PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID. En las oficinas de este periódico, plaza de la Villa, núm. 107. Y en las librerías de TIESO, calle de Carretas, núm. 7, frente al buzón del Correo; En la de MONIER, Carrera de San Jerónimo; En la de CUESTA, calle Mayor; Y en la librería extranjera de BAILLY-BAILLIERE, calle del Príncipe, núm. 11.

LA NACION,

PERIODICO PROGRESISTA CONSTITUCIONAL.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En MADRID, al mes. Rs. vn. 12; En provincias, franco de porte. 20; En el extranjero y Ultramar. 24; Idem por trimestres. 70

Se reciben ANUNCIOS y COMUNICADOS a precios convencionales. Las reclamaciones se dirigirán a la administración francas de porte.

Madrid 8 de mayo.

Cuando el sábado por la mañana nos ocupáramos en el espíritu de la prensa periódica, no podíamos prestar entero crédito a lo que por espacio de muchos días se había estado diciendo sobre la inmediata presentación a las Cortes de un proyecto de ley, autorizando al gobierno para alterar el ARANCEL DE ADUANAS que se halla en vigor. Al ver que iban sucediéndose las sesiones del Congreso sin que llegase a verificarse lo que repetidamente se había anunciado, debimos creer que el señor ministro de Hacienda, ó no habría concebido tal idea, ó la habría abandonado en vista de los gravísimos inconvenientes de mas de un género que se oponen a la realización de semejante pensamiento.

Pero las noticias que se divulgaron en el curso del día, y que comunicamos brevemente a nuestros lectores, disminuyeron, ya que no dispusieron del todo nuestra incredulidad. Segun se dijo, el proyecto estaba pronto, puesto en tiempo, firmado por el ministro responsable, obtenida la vena de S. M. para su presentación, no faltaba mas que leerlo. Pero la circunstancia de otros individuos del gabinete habria detenido la impetuosidad de su autor, y sujetado la obra a mas maduro examen. En puntos tan delicados solo de esta manera pueden evitarse desastrosos irremediables despeses.

Sobre qué versa esta autorización intentada? Es autorización general, omnimoda, sin bases, sin limitaciones; ó es una autorización parcial, concreta, determinada, estensiva a categorías especiales de artículos, y sujeta a tipos conocidos de clases, de valores y de derechos? Nada de esto sabemos, nada de esto sabe el país, y el país tiene derecho a saberlo, no en el momento mismo en que va a darse este gran golpe de reforma, sino con anticipación, con muchísima anticipación. La configuración del proyecto, repetimos, nos es absolutamente desconocida; ignoramos si es bueno ó malo, aunque nos inclinamos a lo segundo. No basta decir que el sistema actual tiene gravísimos defectos: no basta decir que estos defectos se deben enmendar: es preciso ver y probar si lo que se sustituye es menos imperfecto, si es digno de un gobierno ilustrado, si se compensan con beneficios los daños generales y se indemnizan los particulares que traen consigo las innovaciones de esta clase, si ha llegado el momento de la oportunidad de que depende el bien ó el mal de toda resolución ya económica, ya política.

Todo esto se necesita, todo esto exige el bien del país, la equidad, la justicia. Admitido el principio de que ha de haber un arancel para las aduanas, todos convienen en que esta es la obra mas difícil de un estadista, la obra magna no solo del talento, sino de la experiencia, del estudio, de una universalidad de conocimientos compuesta de infinitas especialidades. Para lograr una garantía de acierto hasta el punto posible, no hay mas que un medio, la publicidad. En la publicidad está la discusión, la audiencia de las opiniones, la conciliación de los intereses, el esclarecimiento de las verdades, la refutación de las preocupaciones y errores no solo en los principios sino en los hechos. Del examen de los hechos mas que de la enunciación de los principios absolutos depende la acertada solución de los innumerables, de los complicadísimos problemas que esta cuestión encierra. Bien decía nuestro colega La Patria, al levantar su justo grito de alarma. «Consideréndonos la multitud de puntos que se cruzan en esta materia; y advertimos que un yerro económico ó político que en ella pueda cometerse, ha de costar muchos millones, muchas lágrimas a la nación.»

De estos millones, de estas lágrimas ha querido hacerse responsable un ministro, responsable único, sin participación de nadie, ni de sus compañeros siquiera. Es mucho valor, pero un valor fatal. Sin llamar a su auxilio a la inteligencia de los hombres eminentes y prácticos, sin consultar la opinión, donde se halla la suma y conjunto de las inteligencias, ha querido arrojar solo y de su propia cuenta a una empresa ardua, superior a sus fuerzas y a las del estrecho círculo que le rodea, confiando en la docilidad que ha encontrado, y en la idea de omniestancia que esta docilidad le ha hecho formar de si propio.

Así, y solo así se explica el misterio con que se ha conducido el asunto que reclama precisamente mayor publicidad. Todos están ansiosos por saber el secreto de esta gran combinación que tan recelosamente se recata. No parece sino que se trata de una operación militar, cuyo éxito depende del silencio. En efecto, segun todas las apariencias se trataba de una sorpresa. Esto es lo que vemos, esto lo que procuraremos evitar. Los preparativos no son nuevos, vienen de algo atrás. Cuando en 22 de febrero último el señor ministro de Hacienda presentó a las Cortes el proyecto de presupuestos, señaló como producto de la renta de aduanas una cantidad mayor de la que habia rendido últimamente: atribuyó la baja a causas, ciertas sin duda, pero que ya en gran parte han felizmente desaparecido, y dijo que para mejorar esta renta, para hacerla rendir un producto mayor del que jamás tuvo en España, se presentarían a las

Cortes las reformas que en algunos artículos de los aranceles y la ley de aduanas, cumpliendo con lo que esta misma previene, se han creído convenientes y necesarias.»

A semejante anuncio era consiguiente, indispensable, la presentación inmediata de estas reformas: no podían menos de estar ya acordadas en el mente del ministro que con tal seguridad hablaba, supuesto que sus efectos estaban calculados por reales y maravillosos en el aumento de la partida correspondiente a este ramo en la lista de los ingresos. Sin embargo, van pasados setenta y cinco días desde entonces, y contábamos setenta y dos, cuando el proyecto de autorización para variar los aranceles estuvo algunos momentos en la cartera del ministro para presentarlo a la aceptación del Congreso. Y cuándo? Cuando ya la comisión de presupuestos habia pasado por encima de la partida relativa a productos de aduanas, cuando esta comisión habia leído su dictamen, cuando esta comisión estaba ya comprometida, cuando por medio de otro proyecto se pedía que el Congreso aceptase plenamente y sin examen el compromiso de la comisión. Cuando esta discutía la partida relativa a aduanas, debió tener a la vista la reforma proyectada, supuesto que en ella se fundaba el calculado aumento: no se hizo así; su voto es nulo, como nulo es todo lo que se delibera sin conocimiento de causa. Así lo dice el derecho, así lo dicta la razón, condenando todo empeño contraído ciegamente, y absolviendo de él al que lo contrajo de buena fé. La comisión solo pudo aprobar la partida, en el concepto de que aquel aumento fuese resultado de disposiciones administrativas comprendidas dentro del círculo de las facultades del gobierno, y realmente cuánto no hay que hacer para contener el fraude, para hacer eficaz la persecución del contrabando, para procurar que las aduanas produzcan una cantidad muy superior a sus actuales rendimientos! Pero aprobar una partida bajo la dudosa hipótesis de que el Congreso, el Senado, la Corona despues, decreten y sancionen una ley futura, difícil, trascendental, cuando hasta se ignora su tenor, cuando hasta sus bases se ocultan, ¿puede considerarse como aprobación legítima y valde? No: la moral lo repugna: no es así como los hombres se obligan.

Desde ahora prevemos el sofístico argumento que usará el ministro, si llega el caso de presentarse a pedir la autorización para arreglar los aranceles. Lo mismo que si lo oyéramos decir: ¿Cómo puede negarme lo que exijo? ¿Acaso no me lo habéis concedido ya? ¿No estais dispuestos a confirmar lo que hizo vuestra comisión? Pues bien: esta comisión, al admitir la partida que señalé como producto de la renta de aduanas, admitió implícitamente la reforma que habia de dar aquel aumento. La comisión no conocía sus bases y mucho menos sus pormenores; pero de hecho reconoció que no necesitaba saber ni los pormenores ni las bases, y me dió la autorización que ahora pido para llenar la fórmula. No os detengais, pues, en darne vuestro voto, pues de no dármelo pura y simplemente caerías en la inconsecuencia.

Tales son los trámites por donde se ha querido conducir este negocio: tales los compromisos que se han creado para encerrar al Congreso en un punto sin salida. Primero el misterio, despues la sorpresa. Se ha querido compendiar el arancel en un solo renglon del presupuesto; se ha sujetado una cuestión entera, inmensa, de prosperidad pública, a una parte de otra cuestión, grande sin duda, pero mucho menor en comparación con la primera. ¿Qué trastorno de ideas, qué confusión de cuestiones! La cuestión de presupuestos se subordina a la política; la cuestión de riqueza, de producción, de trabajo, se subordina a la cuestión de presupuestos.

Lo esperamos todavía: la representación del país no lo consentirá, porque con un ejemplo tan patente concierne el punto hasta donde le lleva este sistema de condescendencia. El gobierno mismo retrocederá en este punto de la senda fatal en que sobrado imprudentemente ha venido a empeñarse. Y cuidado que todavía no sabemos en qué consiste el pensamiento del gobierno en orden a aranceles: no podemos decir si es bueno ó es malo; pero malo será cuando tanto se oculta. Si en lugar de dislocar las fortunas, de alarmar los intereses creados, combinase felizmente la protección de las industrias existentes en la nación con el acrecentamiento de los ingresos del erario: ya el gobierno se hubiera anticipado a recoger los aplausos y a buscar en el país la popularidad que no tiene y que necesita.

Poco estímulo presenta ya a los escritores la cuestión de presupuestos, desde que se ha pedido que se aprueben sin discusión. Pero la hemos emprendido y es necesario proseguir, sin dejarla de la mano hasta el último extremo, hasta que muera definitivamente nuestra desmayada esperanza. Tal vez ahora mismo la comisión nombrada el sábado está dando cuenta de su fácil trabajo reducido a consignar un sí, ó un no. Nos hicimos cargo en general del voto particular de la minoría progresista: es deber nuestro decir algo del que firmó el señor Polo, que anduvo todavía mas allá en las reducciones.

Aunque el señor Polo no profese nuestras

opiniones políticas, no podemos menos de reconocer la valentía y acierto con que ha satisfecho en su voto particular los unánimes deseos del país respecto a la rebaja en los impuestos y gastos públicos. El señor Polo cree como nosotros ser inconveniente y altamente injusto el aumentar la ya tan gravosa contribución de inmuebles, el no reformar la de consumos, y el no cumplir el ofrecido reintegro a los prestamistas de los cien millones. Así propone en su voto particular, que en este año se les reintegren 71 millones de reales, en lugar de los 25 que les señala el gobierno; pide que no se aumente en 50 millones la contribución de inmuebles; y presenta en la de consumos una reforma, que disminuyendo en gran parte los derechos que actualmente pagan los vinos, saque de la miseria a muchos propietarios y labradores, y salve de la ruina mas completa uno de los importantes ramos de nuestra agricultura.

Estas justas medidas dejaban naturalmente un considerable vacío en los ingresos del tesoro, y para remediarlo nivelando con ellos los gastos públicos, se ha entregado el señor Polo a un trabajo que prueba bien su laboriosidad y su inteligencia en materias de Hacienda, y como fruto de él nos presenta reducciones en muchas partidas del presupuesto de gastos, que en total ascienden a 105 millones de reales.

Nosotros no hemos podido todavía examinar a fondo las razones particulares en que se funda cada una de las reformas propuestas, porque siendo tantas y tan distintas, no era posible que se descendiera a darlas en el preámbulo del voto; y como era natural, se dejaba el decir las y esplanarlas para la discusión de los presupuestos, que por lo visto no llegará. Pero persuadidos como estamos de que se pueden y deben hacer grandes rebajas en los gastos públicos, y conociendo la inteligencia del señor Polo en materias financieras, estamos seguros de que resuelto a hacer economías, habrá encontrado en nuestro excesivo presupuesto de gastos donde hacerlas en la cantidad que se propone con acierto, conveniencia y justicia. Así que nos inclinamos a ellas desde luego, y reclamamos el derecho inconcuso que tienen a ser oídas por lo menos, como aprobamos también algunas importantísimas medidas con que acompaña la ley de presupuestos, y de las que otro día tal vez nos ocupemos.

Hoy nos reduciremos a hacer algunas preguntas. ¿Cree el gobierno que es deseo unánime de los pueblos el que se rebajen los impuestos y gastos públicos? ¿Sí ó no? Si no lo cree, ¿cómo es tan ciego que no ve lo que ven todos? ¿cómo tan sordo que no oye el general clamor? ¿cómo tan fanático, que no conoce ser en esta parte unánime la opinión en todos los partidos, en el país todo? Y si lo cree, ¿cómo a pesar de ello sigue creando empleos, aumentando gastos, agravando impuestos? ¿Pienso el gobierno que puede luchar con los unánimes deseos del país, y sostenerse? ¿Que puede chocar de frente con la universal opinión de los pueblos sin sucumbir en el choque?

Engañase si tal piensa. A ser la opinión que reclama reformas en los gastos y reformas en los impuestos, la opinión de solo un partido, el gobierno podía tal vez contenerla, sujetarla. Pero es la opinión de todos los partidos, la opinión de todo el país, y siendo la de todo el país tarde ó temprano ella tiene que vencer y el gobierno que ser vencido. Si hasta en los países mas atrasados, hasta en los gobiernos mas absolutos, cuando es nacional una opinión concluye por triunfar, ¿qué sucederá en el nuestro ya amaestrado por la experiencia, y donde aunque por desgracia no respetadas, existen instituciones liberales?

Abra, pues, el gobierno los ojos; vea que no es solo la oposición progresista la que pide reformas en los presupuestos; vea que las pide también por conducto de uno de sus mas distinguidos individuos, y con energía, y en un voto particular solemnemente la oposición moderada independiente; vea que en las Cortes y fuera de las Cortes, en las poblaciones grandes y en las pequeñas, en todas las provincias, en todos los pueblos, progresistas, moderados, montemolinistas, indiferentes, todos, todos reclaman grandes rebajas en los gastos y en los gravámenes; y ante opinión tan unánime, tan nacional, tan justa, no continúe aumentando los gastos, no insista en agravar los impuestos, no se empeñe en despreciar las exigencias de los pueblos, no prosiga mas adelante en la senda de perdición por la cual camina.

El Standard, periódico de Londres, cuyas opiniones son conocidas, en su número del 30 de abril dice lo siguiente:

«Se ha presentado al parlamento una circular dirigida por el lord Palmerston a los agentes diplomáticos, que trata de reclamaciones de deudas de los Estados extranjeros, en favor de súbditos británicos. El derecho de reclamar deudas del modo que lo hace el noble lord es indisputable; pero ignoramos que este derecho se haya puesto en duda por nadie, y de consiguiente nos perdemos en conjeturas acerca de la razón que haya motivado la circular pasada precisamente en estos momentos. Preciso es confesar que todas las mociones de lord Palmerston son alarmantes para nosotros, como creemos que en la actualidad lo sean también para el país; y como el documento que nos ocupa tiene todas las apariencias de un preludio para excitar motivos de contienda con alguna nación deudora, debemos calcular que no podrá menos de poner en alarma los ánimos así de los ingleses como de los extranjeros. España debe a Inglaterra setenta millones de libras esterlinas (336 millones de duros próximamente) y es menester no olvidar

que la posición del lord Palmerston con el gobierno español, es personalmente hostil. ¿Se hace esta amenaza al gobierno español, ó es un pretexto para tomar parte contra el rey de Dinamarca que también es nuestro deudor? Podemos estar seguros de que no se intenta un ataque contra los repudiadores americanos, ni contra la nueva República francesa, aunque, como sabe Mr. Rothschild, la Francia también debe algunos picos a casas inglesas ya que no sea a individuos ingleses. Repetimos que nos perdemos en conjeturas acerca del sentido de la circular del lord Palmerston, y nos inclinamos a creer tenga por objeto provocar algun desatino, ó dejaría de ser obra del lord Palmerston.»

Estas son las expresiones del periódico que copiamos. No nos son conocidos los términos de la circular a que se refiere, y lamentáramos que en ella tuviese parte el resentimiento del gobierno inglés contra el nuestro por los sucesos del año pasado. La cuestión es de justicia y no de pasión: en ella se hallan interesados no solamente los capitales extranjeros, sino también los españoles, pues todos los acreedores del Estado sufren iguales perjuicios, y en el caso de cualquier arreglo de la deuda pública, todos habrían de participar de iguales ventajas. Desgraciadamente la marcha del gobierno en este punto está muy lejos de poder tranquilizar a unos ni a otros. ¿Qué ha hecho el partido moderado en el espacio de casi seis años que se halla en el poder para acallar tan justas reclamaciones y conducir a los perjudicados a un avenimiento honoroso, capaz de poner fuera de toda duda nuestra buena fé y conciliar con el estado de la nación el cumplimiento de las obligaciones pasadas? Acordámonos de la situación del país a principios de 1844. Entonces la nación acababa de salir de una guerra desastrosa que agotó todos los recursos. En cinco años de desgracias no habia pagado los intereses de su deuda, que habian ido acumulándose, y reclamaban su satisfacción. Entonces dirigía los negocios el partido progresista, y a pesar de los apuros del momento, a pesar de las profundas heridas de que la patria iba lentamente convaleciendo, transigió estos enormes atrasos por medio de una capitalización, y señaló pingües recursos para amortizar en un término razonable los nuevos títulos que emitía. Cuando el partido contrario entró a reemplazarle, todo cambió. Se aumentó la masa de la nueva deuda en favor esclusivo de otra clase de acreedores a quienes se dió tres capitales; se quitó el orden de amortización establecido, haciendo caducar la hipoteca que les estaba consignada; tuvo el país un momento de aparente prosperidad que fué el pretexto de exigirle nuevos sacrificios, y estos sacrificios no se han aligerado despues que vino la época de la decadencia, sino que cada día se imponen otros nuevos, porque las necesidades facticias que se crean obligan a gastar mas. Las garantías han desaparecido, y no se han sustituido con otras; se han proclamado principios de amortización civil y eclesiástica, que han alejado las esperanzas de los acreedores; y en lugar de reducir los gastos al minimum posible, como debe hacer todo deudor delicado cuando quiere inspirar confianza y atraerse miramientos, se ha desplegado un lujo de administración doblemente fatal, por lo que cuesta y por lo que embaraza. Mientras se siga este camino, las exigencias serán mas imperiosas de parte de los extranjeros, y mayor el desaliento de los nacionales. Esplique el gobierno su pensamiento, si es que lo tiene, sobre el arreglo de la deuda interior y exterior, y con su conducta económica y protectora de la producción, demuestre prácticamente que funda sus recursos en la prosperidad general, la puntualidad de los pagos en el orden administrativo, y las esperanzas de su solvencia en la reducción de los gastos corrientes.

Entre los documentos parlamentarios, insertamos hoy con la exposición que le precede, el proyecto de ley sobre el camino de hierro de Aranjuez, leído en la sesión del sábado. El mismo día dimos ya acerca de él nuestra opinión, aunque muy brevemente. El gobierno ha cumplido un deber no solo económico sino también de decoro nacional.

Vergonzoso era que la capital de las Españas a mediados del año 1849 no hubiera entrado en la prospera senda que corre ya hace muchos años otras naciones menos importantes, que no hubiera obedecido al impulso que han recibido ya sus posesiones ultramarinas, y una provincia que funda su riqueza en los adelantamientos del ingenio y la actividad humana. Tarde se ha dado este paso; pero dese de una vez, y si la especulación particular no se encuentra con los suficientes elementos para concluir lo que emprendió mas animosa que afortunada, reciba del gobierno aquel auxilio que necesita para hacer este bien al país. Si las empresas que se esfuerzan para llevar a cabo objetos de tanta utilidad se dejan abandonadas a su desgracia, en vano esperamos que otras se animen, en vano querremos impedir que el escarmiento sea un nuevo obstáculo añadido a los que ya existen para retraer los capitales y apagar el espíritu promovedor.

El ferrocarril de Madrid a Aranjuez no es idea nueva y temerariamente combinada en un momento de entusiasmo. Ya hace 20 años, en 1829 el marqués de Pontejeos, que tan gratas memorias ha dejado de su patriótica actividad y de su amor a las mejoras, concibió la idea y preparó desde luego su realización. Hicieronse reconocimientos y estudios bajo la dirección del ingeniero don Antonio Arriete; pero las dificultades de reunir los fondos necesarios, hubieron de frustrar el útil propósito de su primer autor.

Despues de 16 años un capitalista arrojado prohibió la empresa, se puso al frente de ella, y fundó para llevarla a cabo una sociedad anónima, que por efecto de la crisis mercantil corrió la suerte que casi todas las demás, no por desventaja en la operación, sino por falta de medios en los accionistas. Entre tanto, a cuenta de los 45 millones en que estaba presupuesta la obra se habian invertido 32, y por circunstancias sabidas, el gobierno habia venido a ser poseedor de 25 millones de acciones, que se pierden sin remedio si el camino no se concluye. Dolorosa, terrible sería esta pérdida; pero mas doloroso sería que Madrid quedara privado de un camino que va a ser el principio de su prosperidad, de su regeneración material. El gobierno lo ha comprendido, y ha acudido a salvar a la vez sus intereses, los de la capital, los del patrimonio de S. M. en aquel rico heredamiento, los de las provincias mas importantes por sus producciones y por su comercio.

El gobierno ha indicado, aunque muy inciden-

talmente, las miras ulteriores que recomiendan su proyecto: no mira este ferrocarril en la corta extensión de su línea de pocas leguas: se ha penetrado de la trascendencia de este primer paso en mas larga carrera. Si no se dá desde luego, será toda esperanza de que se construyan algun día las líneas de Alicante ó Valencia. Emprendamos el viaje hasta la primera jornada; luego veremos hacia dónde debemos proseguir, si para llegar al Mediterráneo debemos preferir el puerto mas importante, mas seguro, mas económico entre cuantos conocen los navegantes, si la importancia naval de la abandonada Cartagena ha de restablecerse, si la milagrosa producción de Murcia y de Lorca se ha de poner al alcance del gran movimiento que animará tantos cultivos, que creará tantas industrias.

Estaremos impacientes hasta el día en que veamos puesto a discusión tan interesante proyecto. Para entonces nos reservamos exponer con mayor detenimiento nuestras ideas. Desempalagaremos un poco de tanta política, de tanta cuestión no política que sin embargo se presenta siempre con este color. Aquí por lo menos ha podido prescindir el gobierno de toda predilección odiosa y repulsiva, de toda segunda intención, en que bajo el velo del bien público se oculten los mezquinos intereses de un partido.

Agradable sorpresa habrá causado a muchos interesados el ver retirado por el señor ministro de Hacienda el revolucionario proyecto de ley que sobre cesantías y jubilaciones habia presentado como parte integrante de la de presupuestos. Revolucionarios los llamamos; porque este es el nombre que se da a las disposiciones violentas que destruyen sin reparar, perjudican sin indemnizar, y prescinden de intereses creados, y de derechos adquiridos. Mucho habrá sufrido su amor propio, y lo agradecemos el sacrificio que de él acaba de hacer en obsequio de la justicia, de la humanidad y de sus amigos que ya le abandonaban en este punto. Conocidos son los votos particulares que se presentaron el día anterior, firmados por diputados, amigos políticos, mas que amigos políticos, coadyutores del ministro autor del proyecto.

No hubiera podido sostener este proyecto la discusión de aquellos votos particulares: el gobierno hubiera sido batido, no solo por sus enemigos sino por sus sostenedores: el ministro ha cedido y el ministro ha hecho bien, porque le convenia ceder. ¿Así supiera ceder siempre que conviene al bien público!

Fisonomía del Congreso.

Leída el acta de la sesión anterior, el señor Moyano dirigió una interpelación al gobierno con el objeto de que este le diese esplicaciones, despues de pasados tres años, tocante al empréstito de 200 millones de reales que habian de emplearse en la construcción de caminos, siendo notorio a todo el mundo que los contratistas no habian entregado las cantidades estipuladas. El señor ministro de Comercio contestó emplazando la cuestión.

Puesto a discusión el dictamen sobre pesos y medidas, obtuvo la palabra en contra el señor Ollivan, que pronunció un discurso muy nutrido de datos y de ideas útiles, sosteniendo la aplicación en España del sistema métrico francés, que imprime mayor regularidad a las proporciones comerciales de una provincia con otra, y en el distrito de una misma provincia, de un pueblo con otro. Contestóle el señor Vazquez Queipo, menos favorecido de la atención del Congreso que su antagonista, sosteniendo una opinión que es menos decisiva en el asunto, pues se reduce a verificar una transacción entre el mal estado actual de nuestros pesos y medidas, y un espíritu de reforma tan limitado y circunscrito, que casi todo pretende abandonarlo al tiempo y a la acción meramente especulativa del estudio. En honor de la verdad debemos decir que estos dos oradores se mostraron muy especiales en la materia que trataban, y que singularmente el primero fué saludado a la conclusión de su discurso con un rumor general de muy justa aprobación al mérito de sus observaciones. En prueba de esta verdad, remitimos a nuestros lectores a la sesión de este día.

Leyéronse despues una enmienda de los señores Martín, García (don Mauricio), Laborda, Messia, Sarda, San Miguel y Rivero, para que la contribución de inmuebles sea de 200 millones; un dictamen concediendo una pensión de 5,000 reales a doña Antonia Oarrichena, hermana huérfana de don Francisco, capitán de artillería muerto en la acción de Yesa; una enmienda del señor Miota y otro, al proyecto de autorización para que se concedan 360,000 reales a la empresa de la Publicidad que publica los códigos; y otra del señor Lopez Grado para que los fondos municipales y provinciales no estén afectos al pago de sueldos de empleados de real nombramiento.

También se dió lectura de varios documentos que por el interés que ofrecen se insertan integros en otro lugar.

Fisonomía del Senado.

Desde el año 1838 trae entre manos el partido moderado el proyecto de ley de beneficencia que empezó a discutir ayer el Senado. Tres veces lo ha presentado a la deliberación de las Cortes, y otras tantas lo ha retirado, convenido de que no presentaba una cosa aceptable, y de que le sería modificado en la discusión. Por fin el señor conde de San Luis tuvo mas valor que sus antecesores y lo ha llevado a la palestra. El Congreso lo mansuecó bastante y le hizo algunos retoques que sin duda no gustarian al ministro, pero que los toleró, en gracia, sin duda, de que la comisión que redactó el dictamen era toda de amigos y correligionarios. La del Senado no ha estado tan complaciente con S. E.; y el dictamen que ayer se discutía no se parece en nada al proyecto presentado por el gobierno. Los senadores acordándose, sin duda, de que componen la alta Cámara, han querido que la junta suprema de beneficencia se componga también de altos personajes, y no han consentido en que el jefe político los proponga ó nombre de inferiores categorías. Ha negado también al gobierno la facultad de mejorar las rentas de beneficencia vendiendo sus fincas a censo; y no quiere que haga suyos los patronatos.

El señor Calderón Collantes es el primero que ha impugnado el dictamen, fundado principalmente en que el gobierno abdicó sus facultades, creando una junta suprema que haya de revisar las cuentas de las inferiores, facultándola para suspender a los patronos de casas de beneficencia, y sin dar audiencia al interesado. Lo ha impugnado también por la omisión que se hace en él de la facultad que el gobierno pidió en el suyo y le otorgó el Congreso de los diputados, de poder vender a censo los bienes de beneficencia. La comisión contestó por boca del señor Ferrer, que las Cortes en 1822 hicieron un código de beneficencia, y que lo que se hacía ahora era una ley. Dijo también que se había suprimido del dictamen la facultad de poder vender los bienes por innecesarios, puesto que podía hacerlo cuando quisiera; y también porque era una cuestión delicada que no se debía tocar.

Por esclarecer esta contestación empezó su discurso en contra el señor Cabello. ¿Cree el gobierno estar autorizado por otras leyes para vender los bienes de beneficencia? Si ó no: en el primer caso ¿por qué le pedía en su proyecto? En el segundo ¿por qué se conformaba con el dictamen, si sabía que la beneficencia administra mal, y que sus fondos se aumentarían?

Dijo el Sr. Ferrer que las juntas parroquiales de beneficencia se habían ensayado en Madrid en 1822, y lo rectificó el Sr. Cabello con la memoria que el conde de Florida Blanca leyó al Sr. D. Carlos III, del tiempo de su ministerio, en la cual se dice haberse hecho este importante beneficio en su tiempo y aprovechando la demarcación de barrios acordada por el conde de Campomanes.

Entrando después en el fondo de la cuestión, ha probado que el proyecto no merecía ni aun el nombre de reglamento, cuanto menos el de ley de beneficencia. Entre desconfiar del gobierno y estampar en las leyes lo que debe ser objeto de los reglamentos, y hacerlas por autorizaciones y sin fijar bien las bases y fines culminantes de las mismas leyes, hay un medio término, que es el que debió haber tomado la Comisión. Por grande que sea la habilidad de la Comisión, no llegará, decía el senador progresista, a decir en 7 artículos lo que hay establecido en 38 leyes de la novísima Recopilación; ó en 438 artículos de que consta la ley vigente de beneficencia.

Ya que el gobierno pase por no autorizarse para vender los bienes, ¿por qué renuncia al buen propósito de adquirir los patronatos particulares? ¿Es menos interesante la dirección y administración de un hospital, de una casa de lactancia, ó de una alcaidía, que el ejercicio de una notaría ó de una alcaidía?

¿Podrán los particulares establecer casas de dementes, salas de asilo, hospitales, etc., como se permiten en Francia, y en Inglaterra y como se permite en la Habana? Los hospitales que se establezcan han de ser grandes como el de Madrid que puede llamarse un monstruo, ó por el contrario pequeños y bien situados?

En los hospicios, ¿han de estar confundidos los niños inocentes con los ancianos viciosos? ¿Las viejas perdidas y prostitutas con las niñas sencillas y candorosas?

¿No ha de decir nada la ley de las condiciones con que han de entrar y salir los jóvenes en los hospicios? ¿No deberán retribuir de alguna manera los servicios que han recibido en la lactancia, en la crianza y educación? ¿No se ofrecerá algún premio a la aplicación y buena conducta, formando un fondo de reserva como el económico de los presidios? ¿Podrá alquilarse alguna vez el trabajo de los hospicianos? ¿con qué precauciones se hará?

A todos estos argumentos del señor Cabello, contestó el señor Armendariz, de la comisión, con la especie de que eso estaría bien en los reglamentos.

El señor Lopez Ballesteros que pidió la palabra en contra, la usó solo para decir que los hospitales de Santiago y Zaragoza deben ser generales aunque no reciban del gobierno todos sus auxilios.

El señor Quinto, de la comisión también, satisfizo en pocas palabras los escrúpulos del señor Ballesteros; y explicó al Senado el espíritu y tendencias del proyecto que no debió gustar mucho al gobierno, y menos cuando aseguraba que en su opinión debía prevalecer sobre la influencia del gobierno la influencia del clero en las casas de educación ó sea en los hospicios.

Para cerrar la discusión en la totalidad, habló el señor ministro de la Gobernación, y convino en que aprobaba mucho la idea de llevar a las juntas de beneficencia al arzobispo de Toledo y otros prelatos. Veremos hoy si cuando se trate de la presidencia consienten los obispos en sentarse detras de los legos.

Empezada la discusión por artículos, fueron aprobados los dos primeros sin impugnación y al tercero se opuso el señor marqués de Viluma, porque en su opinión no deben definirse los establecimientos.

No concluiremos esta relación sin hacer notar la poca concurrencia de señores senadores a una discusión tan interesante.

Crónica extranjera.

El domingo se recibieron de Alemania por la vía de Francia noticias importantes. La brusca disolución de la cámara de diputados de Berlín y prorogación de la cámara alta, a consecuencia de una votación contraria al ministerio y favorable al levantamiento del estado de sitio, sembró el descontento y la alarma en la capital, y desde luego se formaron numerosos grupos que la policía no pudo dispersar. Según un parte extraordinario recibido en París, la conmoción de Berlín tardó poco en trasformarse en verdadera revolución, y los amotinados proclamaron la República. Pero su triunfo fué al parecer efímero, pues en París, si bien después del espresado acontecimiento no se había recibido ningún correo ordinario ni extraordinario de Berlín ni de Viena, circularon rumores de que el movimiento popular había sido comprimido y restablecido el orden. Habíase también dicho que el 28 había estallado una revolución en Munich; pero esta noticia carecía de fundamento, y no se ha confirmado posteriormente.

Las noticias de Hungría siguen siendo favorables al ejército húngaro. El cuerpo del ban Jellachich ha sido también derrotado, y este general, herido en su amor propio por el nombramiento de Welden y desalentado por el modo de proceder de su gobierno, no se halla muy distante de entablar negociaciones con los húngaros para concluir un convenio cuya naturaleza no se ha aun determinado.

Después de apoderarse de Presburgo, el ejército húngaro se dividió en dos grandes cuerpos, de los cuales el uno se encaminaba directamente a Viena a las órdenes de Daminski, y el otro debía entrar en Moravia y dirigirse a Olmutz a las órdenes de Georger. Muchos diplomáticos consideran como perdida la monarquía austriaca; y en Alemania, si una reacción general no gana terreno muy rápidamente, solo puede esperarse la salvación del principio monárquico de la adhesión pura y

simple del rey de Prusia a la proposición de la Dieta de Francfort.

El general Bem ha dirigido al gobierno valaco en Ducharest, una nota invitándole a enviar cónsules a la Transilvania para cuidar de los intereses mercantiles de la Valaquia y aular de nuevas relaciones amistosas de los dos países. Aunque el comisario turco le ha parecido fundada la demanda, los generales rusos Ludens y Duhamel, rehusan al gobierno valaco el derecho de entrar en relaciones con el general Bem. Muchos boyardos y comerciantes de los principados han recibido del general Bem la invitación de preparar para su ejército víveres, que les serán pagados al contado.

A consecuencia de la ocupación de Alejandría por los austriacos, se habla de nuevas instrucciones dirigidas por el gobierno francés a su embajador en Berlín. Créese que estas notas son enérgicas, y revelan en el gobierno francés una tendencia manifiesta a oponerse a las exigencias del Austria. Mientras tanto el ministerio piemontés acaba de publicar una proclama en que dice, que después de haber hecho todo lo posible para evitar la ocupación de Alejandría por los austriacos, se ha visto obligado a sucumbir a la preponderancia que dan a los enemigos las circunstancias del momento. El general Maraldi, gobernador de la ciudadela de Alejandría, ha preferido hacer dimisión a tener que fraternizar con los austriacos.

Radetzky ha dirigido una nota al gobierno del Tesino, quejándose de los refugiados italianos, a quienes considera como los autores de los comités revolucionarios. El general de los croatas busca pretextos para apoderarse de aquel Estado, y representa perfectamente el papel del lobo de la fábula. Sin embargo, sus amenazas de bloqueo y de intervención afectan poco a la Suiza, que sabrá en caso necesario levantar doscientos mil hombres para hacer entrar en razón al viejo mariscal.

Las tropas francesas desembarcadas en Civitavecchia deben permanecer allí, y no marcharán a Roma para restablecer al Papa hasta que el Pontífice haya accedido a la proposición de los gabinetes de Inglaterra y Francia que presentan como una condición precisa una amnistía completa y una Constitución análoga a la adoptada por la Asamblea francesa con algunas leves modificaciones. Seguramente no era este el resultado que esperaban de la intervención extranjera los reaccionarios de todas las naciones.

Los periódicos y correspondencias de Inglaterra nada importante contienen. Lo que mas debe llamar la atención de nuestro país, es un artículo del *Standard*, que por las miras que revela hostiles a nuestra situación actual lo hemos insertado en un lugar preferente.

Tampoco se encuentra cosa alguna de interés capital en las correspondencias y periódicos recibidos de Francia. El *Moniteur* en su parte oficial, no inserta mas que un decreto del presidente de la República que contiene varios nombramientos judiciales. En la Asamblea había escitado una agitación suma la captura de tres representantes, Jouin, Doube y Luis Mathieu, que soliendo reunirse todas las tardes en la puerta de San Dionisio, se encontraron en medio de los grupos. Sus protestas fueron impotentes para triunfar de la tenacidad de los agentes. El ministerio fué interpelado acerca del particular.

Mr. Pierre Leroux ha puesto en la mesa de la Asamblea una proposición sobre el derecho de reunión, concebida en los siguientes términos: «La Asamblea nacional decreta que se nombre una comisión de quince miembros para proponer un proyecto de ley sobre el ejercicio del derecho de reunión bajo todos los aspectos.» Mr. Saint Román ha presentado otra con idéntico objeto.

El cólera había cobrado en París nueva recurrencia.

PRUSIA.

BERLIN 28 de abril.—Todos creen que las ocurrencias de ayer han sido provocadas con el designio de tener un pretexto de hacer entregar las armas de los particulares y de proclamar la ley marcial. Es de notar que esta vez las autoridades no han publicado los pregones de costumbre en semejantes casos.

El hecho siguiente prueba el modo de conducirse de la policía. «El salón de amigos», sitio donde se reúnen los miembros de la oposición de las Cámaras, tan pronto como se tiraron los primeros tiros, fue evacuado en cumplimiento de las órdenes de la policía. Mr. Knauth, médico, se hallaba en el local, habiendo tenido que curar a un herido que habían llevado a aquel punto, y sin embargo se le previno que saliera de allí.—Desde que se oyeron los primeros tiros en la plaza Dorhof, un coche se dirigió a la embajada Rusa y condujo al rey, al príncipe de Prusia y al príncipe de Plasencia. Una muchedumbre inmensa rodeaba el coche. El rey estaba aparentemente alegre y en conversación seguida con los príncipes.—Ayer noche se cerraron algunas puertas de la ciudad.—Se dice que Mr. Radowitz llegó en la noche del 25 al 26 de Francfort, y que el 25 tuvo una audiencia con el rey. Se asegura que el rey está en negociaciones con Mr. Radowitz para la formación de un nuevo gabinete del cual Mr. Radowitz será presidente.

ITEM a las 6 menos cuarto de la mañana.—Después de haberse disuelto la Cámara popular, varios grupos de paisanos se presentaron ayer delante del local en que celebra sus sesiones la Asamblea y en las calles inmediatas. Opusieron resistencia a la fuerza armada, la cual viéndose insultada, tuvo necesidad de hacerles fuego resultando tres muertos y seis heridos. La tranquilidad se restableció pronto, sin que hasta hoy haya vuelto a alterarse.—Firmado, Manteloff.—Son las seis.—Gran número de paisanos continúan reunidos en la plaza de Doehnos, en donde se le carga de vez en cuando con sable en mano; el pueblo no opone resistencia. La aldea de Aixdorf, situada a media milla de la ciudad, ha sido entregada a las llamas. Un almacén de forraje destinado para el ejército, asegurase que ha sufrido la misma suerte.

COLONIA.—Por noticias recibidas de Pesh del 24, se sabe que los húngaros penetraron en esta ciudad, en donde fueron recibidos con grandes demostraciones de alegría. En Buda se ha volado el gran puente de barcas que ponía en comunicación ambas ciudades; el puente colgante ha sufrido poco daño. Las tropas imperiales ocupaban todavía a Buda, pero se asegura que han abandonado ya la artillería. Carecemos de noticias ciertas del teatro de la guerra.

—Leemos en la *Gaceta de Colombia*.—Se ha resuelto defender a Buda hasta el último extremo. El general Henezi, comandante de la fortaleza, ha obligado a todos sus habitantes que se provean de víveres por dos meses.

FRANCFORT 26 de abril.—Sabemos por un conducto seguro que la entrada de las tropas del Schleswig-Holstein en Julland no evitará que se obtenga un armisticio ni que principien de nuevo las negociaciones para la paz con la Dinamarca. Se ha dicho que el levantamiento del bloqueo y la concesión del armisticio, no tardarán en verificarse, y que el gobierno Danés, está siempre dispuesto a entrar en las bases primitivas. El retardo que se experimenta será ocasionado porque las negociaciones tendrán que pasar por Francfort.

—En el diario *Frankfurter* leamos lo siguiente:—La patria está en peligro. Las Cámaras prusianas han sido disueltas, y las tropas se reúnen en Krenznach. El antiguo despotismo quiere darnos el último golpe: siendo, pues, necesario que obre Francfort, ningún diputado debe ausentarse de aquí, antes bien todos los que se hallen ausentes regresarán al momento. Las reuniones populares de las inmediaciones no deben admirarse de que en semejantes circunstancias,

no hayan podido presentarse.—Francfort 27 de abril de 1849. Firmado.—Riveaux, Loewa, Fréssé, Molly, Schulz, Wogr, Hehner, Cisentuck, Clausen Reiter.

ITEM 23.—El *Diario oficial* publica hoy la Constitución del Imperio alemán con la introducción siguiente: «La Asamblea nacional constituyente alemana ha votado y promulgado como sigue la Constitución del Imperio: (sigue la Constitución sin la firma del vicario del Imperio).—Aquí reina hoy una profunda agitación.—Al mismo tiempo hemos recibido la noticia de la disolución de las Cámaras prusianas y hannoverianas, de las agitaciones de Manich y de la marcha de los húngaros, que se encuentran a cuatro leguas de Viena. También ha circulado el rumor de haberse negado el archiduque vicario del Imperio a dar su sanción a las últimas resoluciones de la Asamblea, y que en su consecuencia el ministerio del Imperio había presentado su dimisión.—Corre la noticia en ambos decados, pero sin que salgamos garantidos de su exactitud, de que el duque Sax Coburgo ha recibido una correspondencia secreta que un personaje al alto puesto en el ejército alemán, sostenía con el rey de Dinamarca. La retirada del ministerio que según se asegura es cierta, y el reemplazo del general en jefe Pritwitz, serán el resultado del descubrimiento de este hecho.—El temor de una disolución violenta de la Asamblea, empieza a adquirir crédito entre los diputados de la Asamblea nacional, a quienes se les oye hablar de que se tomarán resoluciones enérgicas en la sesión próxima.

CRACOVIA 24 de abril.—Ayer ha llegado aquí un oficial de E. M. Se ha dicho como positivo que un cuerpo de ejército prusiano debe concentrarse en estos alrededores como en observación, a causa de la insurrección húngaro-polonesa.—Parece que un comisionado secreto de los magyares ha sido preso, y que entre sus papeles se le ha encontrado la prueba del proyecto de los suyos de hacer pasar a Posen una columna volante.

AUSTRIA.

VIENA 23 de abril.—El ejército de Kossuth se ha concentrado en los montes entre Leypel (Hippoly) y Neutra. Su línea de retirada es por Gengering sobre Szolner en dirección de Rima, Szombach y Miskolce sobre Onod, para volver a ocupar a Theis. Positivamente las tropas del héroe de Moltara se encuentran en este punto, en razón a que el general Benedek ha tomado el mando del cuerpo que viene de Galitzia a su paso por Dáila, mientras que el grueso del ejército domina la salida de los valles hacia el Danubio. Fué necesario que inmediatamente se hiciera de Pesh; para no ser atacado de flanco por los magyares, extendiéndose en una línea considerable. ¿Tendrá Welden el tiempo necesario para concentrar sus fuerzas y dar un golpe decisivo? Tal vez el enemigo consiga romper la línea, y aun se dice que ya lo ha conseguido en las inmediaciones de Comorn, pues se ha cometido un error en dar una ostensión considerable a la línea ocupada por el ejército austriaco. Los magyares todavía no han ocupado a Pesh.

ITEM 27.—El 24 del actual el Ban Jellachich salió de Rakosfeld a Buda con su cuerpo de ejército. Algunos habitantes empleados y funcionarios públicos de Pesh, han seguido a las tropas para evitar verse sin camino para Viena en el caso de que la ciudad sea ocupada por los húngaros. Poco después de la salida del ban la vanguardia de los húngaros entraba ya por las puertas de Pesh y en seguida entraron fuerzas muy numerosas. El puente de barcas ha sido incendiado y se cree que lo hayan hecho los imperiales para impedir a los húngaros que atraviesen el Danubio. Se ignora lo que los magyares piensan hacer y cuál será la suerte de Buda.

PESH 23 de abril.—Los imperiales están resueltos a defender la plaza de Buda. Los que desean permanecer tienen obligación de procurarse víveres para dos meses. El fuerte que está encima del puente de barcas será evacuado. Se están arrancando las empalizadas de la margen izquierda y solo la cabeza del puente queda fortificada. Los puentes que había entre Graú y la margen izquierda se destruyeron.

ITEM 24.—El feld mariscal Welden se hallaba el 24 en Buda; pero se han tomado medidas para trasladar el cuartel general y las oficinas civiles a Raab y a Oidemburgo.

ITEM.—Escriben de Raab con fecha 23, que el brigadier Zablanowski ha pasado por aquel punto con un convoy de carros de municiones. La caballería ligera se ha alojado en aquella ciudad y en dirección de Ademburgo.—La *Gaceta* de Viena declara que el bloqueo de Comorn se levantó.—He aquí los nombres de los principales generales húngaros: POLACOS: Czartorski, Kamski, Dembinski, Uninski, Spartorski, Nicolski, Bem, Beniki, Budinski, Larkoski, Kamonki, Walgorski, Domicanus, Welter, Klappa.—MAGYARES: Kíjs, Mejsaros Georger, Percel.—INGLESES: D'Israeli, Daunenberg.—ITALIANOS: Rieco, Romono.—FRANCOSES: Duchatel, Dumbaton, Sautier, Gayau.—ALEMANES: Mok.

ITEM.—Después de haber provisto de municiones y de víveres la plaza de Comorn, los húngaros se han retirado hacia Graú, en cuyo punto quieren fortificarse. Kossuth no está en el ejército; Bem es el que lo manda. Los húngaros ocupan el paso del Danubio en Waitzen y Parkani, pero no se oponen al tránsito de los buques de vapor y otros. Según corre la noticia, gran parte del camino de hierro de Presburgo ha sido enteramente destruido por las tropas imperiales.

PRAGA 25 de abril.—El príncipe de Windischgratz llegó ayer a esta y se dice que tiene ideas de establecerse en Bélgica. Todos sus hijos han hecho dimisión de sus destinos militares.

HUNGRÍA.

La *Gaceta de Graetz* trae las noticias siguientes de Hungría.—No habiendo podido impedir el feld mariscal Wohlgemuth que Georger atravesase el Graú, se retiró sobre Sarlo donde tuvo lugar una acción. El regimiento de Nassau atacó con intrepidez la ciudad y la tomó, pero la superioridad del ejército enemigo le obligó a retirarse. El general Wohlgemuth se retiró haciendo fuego hasta Neuhausel, sobre la margen derecha de la Neutra. Georger intentó pasar, pero no teniendo pontones renunció a su proyecto.—El general Welden atravesó el Danubio mas allá de Graú, estando en el caso, de este modo, de poder atacar por retaguardia las fuerzas de Georger pasando por Parkany, Koemend y Selez.

Se lee en el *Lloyd*.—No es extraño que la Rusia pretenda intervenir en Hungría, puesto que el triunfo de la insurrección de los magyares ocasionaría la insurrección de Polonia y de Galitzia, y esto no podrá convenirle a la Rusia.

ITALIA.

—Se lee en el *Tiempo* de Nápoles del 21 de abril. Se ha hablado mucho de una diputación que ha venido de Palermo a Gaeta con objeto de ofrecer la sumisión de dicha ciudad, cuya noticia es inexacta. Es cierto que el buque *Vauban* ha traído a Gaeta algunos pasajeros; pero han venido sin ningún carácter oficial por no hallarse encargados de misión alguna, pues únicamente eran servidores adictos a la monarquía que se han apresurado a rendir a los pies de S. M. el homenaje de su amor y de su respeto. Entre ellos se encuentra el marqués de Artalo y el príncipe Monganelli.

Despacho telegráfico. San Felipe de Argiro está ocupado, y Piazza lo será mañana. Todo esto se lleva a efecto pacíficamente.—Catania a las cinco de la tarde. Continúan las sumisiones. Callagirona ha enviado una diputación, con su obispo a la cabeza, al general en jefe que se halla en Catania, con objeto de manifestarle su adhesión al rey.—No tiene la menor duda que Palermo quiere la paz, habiendo caído el ministerio que quería continuar las hostilidades.

PARMA 25 de abril.—El general Wempffen acaba de mandar, bajo penas rigurosas, a los guardias nacionales del batallón de la esperanza que en el término de tres días entreguen sus uniformes, cartucheras y sables para depositarlos en la ciudadela.

GENOVA 27 de abril.—El buque de vapor francés el *Estado*, nos anuncia el desembarco en Civita-

Vecchia de tropas francesas sin ninguna oposición. A la primera aparición de la escuadra francesa, envió el prefecto una estafeta al ministerio de la guerra y a los triunviros de Roma, quienes le dieron órden para que rechazara la fuerza que la fuerza le impidiera el desembarco. Ha contestado que no se encontraba con medios a su disposición para hacer semejante resistencia, habiéndose prevenido en su consecuencia que protestase inmediatamente, como así lo ha verificado. El manifiesto de Oudinot ha desagradado mucho en Civita-Vecchia, y en consideración a esto le ha mandado retirar. Las tropas desembarcadas han ocupado militarmente la ciudad, y se dice que quieren marchar inmediatamente sobre Roma. Otras cartas anuncian que la mitad de la expedición debe partir para Ancona. Doce mil napolitanos de tropas escogidas van a pasar las fronteras romanas. De esta suerte muere el derecho a impulsos de la fuerza bruta.

—Un buque de vapor trae la noticia de que el 22 se decía generalmente en Mesina, que Palermo había embalsado la bandera de Fernando. En Nápoles reinaba la mas completa tranquilidad.

La *Gaceta de Genova* toma del *Diario constitucional*, lo siguiente:

Mr. Leon Fabre, cónsul general de la República francesa, y Mr. Gasquet, comandante de la corbeta el *Trucno*, acaban de recibir del rey de Cerdeña la cruz de caballero de la orden religiosa y militar de San Mauricio y San Lázaro, en testimonio de la noble conducta que han observado en los últimos acontecimientos de Génova.

—El comandante del *Vauban* Mr. Guer, a quien el almirante Budin había escrito a Palermo, para que hiciese entender a los sicilianos que para salvarse no tenían otro recurso que su sumisión, y el cónsul de Francia, se han apresurado a avisarse al ministerio si bien declaran que por su parte, era este acto ofensivo y únicamente de pura cortesía. El ministerio después de la votación de los dos Cámaras del parlamento presentó su dimisión, habiendo sido reemplazado por hombres nuevos que redactaron en forma de carta, una exposición para el almirante Budin. En ellas le piden sus buenos oficios sobre todo respecto a un armisticio.—Un partido para Malta 86 hombres de los mas exaltados.—El ministro de Francia y Mr. Baudin se dirigieron a Gaeta con objeto de hacer un llamamiento al corazón y a la magnánima generosidad del rey.—El rey no dejará de ser generoso cuando la sumisión se haya completado absolutamente, cuando Palermo así como Augusta y Siracusa, hayan recibido dentro de sus murallas las tropas reales; y sobre todo cuando la autoridad real sea reconstruida y reconocida de nuevo.—El almirante Budin ha hecho saber a Palermo que la sumisión debe verificarse lisa y llanamente, pues tiene tanta mayor necesidad de ser franca, cuanto mas falta le hace también el perdón.

ALEXANDRIA 26 de abril.—Ayer pidieron los austriacos un cuerpo de guardia, y se les dió el antiguo, mandando a los soldados piemonteses que se retiraran provisionalmente al palacio del general de Sommaz. Corre la noticia de que bien pronto será austriaca toda la guarnición. Hay quien asegura también que se mandarán a Turin algunos miles de soldados tuscos. Ayer a las diez de la mañana fué el general austriaco Degenfeld, acompañado de su estado mayor, a verse con el general Sommaz para arreglar entre los dos el servicio. La guarnición austriaca se compone de 1009 hombres del regimiento húngaro Rocavina, 191 croatas, 90 artilleros con media batería y 100 hulanos del regimiento Kaiser: total 1400 hombres y 337 caballos.

ITEM.—La *Nacion* de Turin del 28 dice lo siguiente:

El martes han pasado por aquí el marqués Luis Trotti, teniente de la artillería lombarda, el conde Taverna y el conde Visconte, ambos del estado mayor, habiendo renunciado estos dos sus grados para dirigirse a Portugal a participar de las desgracias del rey Carlos Alberto.

REINO LOMBARDO-VENETO.—Mestre 21 de abril.—Los cuerpos encargados del sitio a las órdenes del general Hainan, se hallan delante de Venecia y componen una fuerza de 25,000 hombres. No será posible abrir zanjas antes del 1.º de mayo por causa de las lluvias que han privado al suelo de consistencia, pero todo se halla dispuesto para emprender las operaciones del sitio, habiendo llegado bastante artillería. Los sitiados, por su parte, hacen todos los preparativos necesarios para oponer una vigorosa resistencia. El fuerte de Malghera está bien provisto de cañones; han construido un triple recinto por disposición del general francés Chasseloup, y las islas de Santa Juliana y de Segundo se encuentran en estado de defensa.

LUCA 21 de abril.—Nada nuevo ocurre; la frontera está guarnecida por austriacos, bávaros y estones. Es inútil decir que la emigración es tan considerable, que los labradores son los únicos que quedan para hacer los honores del país al duque y a los austriacos.

ROMA 22 de abril.—El tiempo lluvioso ha impedido celebrar esta tarde el aniversario de la fundación de Roma. La iluminación del coliseo, del templo de Venus, del arco de Titur y de los demás monumentos antiguos, se verificará otra tarde.—Estados romanos. El 25 se presentó la escuadra francesa a la vista de Civita-Vecchia. El general Oudinot pidió la entrada en la ciudad, pero las autoridades romanas exigieron 10 horas para contestar. El general concedió dos al cabo de las cuales desembarcó la expedición francesa y ocupó las posiciones militares, en donde al momento se enarbó la bandera papal y la de la Francia. Se asegura que otro cuerpo de tropas francesas va a ocupar a Ancona. El prefecto de la provincia ha enviado al general Oudinot el despacho siguiente: General.—He leído el despacho en que me anunciais que deseando el gobierno francés terminar la situación bajo que gimen las poblaciones romanas hace ya algunos meses, y facilitar el establecimiento de un orden de cosas que diste de la anarquía de estos últimos tiempos, ha resuelto enviar un cuerpo de tropas a Civita-Vecchia.—Como representante de la República romana, debo protestar contra la palabra *anarquía*, que en manera alguna puede aplicarse a un pueblo que, en uso de su pleno derecho, ha elegido un gobierno de orden y moralidad. También debo decir que la Francia está sin duda muy mal informada de los acontecimientos que han tenido lugar en nuestros Estados, y de nuestra conducta. La fuerza puede mucho en este mundo; pero sin embargo, me repugna creer que la Francia republicana quiera emplear su fuerza para destruir los derechos de una República nacida bajo los mismos auspicios que la suya. La Europa que nos mira juzgará vuestros actos y los nuestros, y la historia dirá si nuestra conducta política puede ser acusada de anarquía. Estoy seguro, general, de que cuando conozais la verdad, os convencereis de que en nuestro país, está sostenida la República por el concurso de la inmensa mayoría del pueblo. Recibid, general, etc... El prefecto M. Mannucci.

—Mañana se verificará en la plaza de San Pedro una gran revista de todas las tropas, cuyo número ascende a 8,000 hombres, incluidos los carabineros. El lunes se dirigirán algunos batallones hacia el campo que va a establecerse en Terni, según unos, y en Forlì según otros.

FLORENCIA 23 de abril.—Ignoramos por qué la comisión del gobierno ha tardado tanto en protestar contra la ocupación de los ducados, y si debemos contar con el apoyo de la diplomacia inglesa y francesa. Esta tardanza y la expedición francesa a Civita-Vecchia debida, según se dice, a los rumores que han corrido en París de que los austriacos intentaban ocupar la Toscana, nos hacen esperar que los últimos acontecimientos que han tenido lugar en Alemania han inclinado a la Francia a ser mas benévola para con Italia.

LIORNA 23 de abril.—Las turbas se han dirigido a la fortaleza para tomar armas, para lo cual han desarmado hasta la guardia que custodiaba a los condenados. El día de ayer se ha pasado con bastante tranquilidad. El pueblo ha desocupado las cajas de la municipalidad y de la aduana, habiendo pedido en seguida una contribución de 300,000 libras. El tribu-

nal de comercio ha debido reunirse a toda prisa para repartir esta contribución entre los comerciantes. Esta mañana, el famoso Cicciis, acompañado de sus mas fieles municipales, debía ir a exigir este impuesto.—P. D.—Dícese que se ha reducido a 10,000 libras, que el tribunal de comercio tiene que hacer la repartición y que los cónsules han protestado. Se ha nombrado una comisión para la defensa de la ciudad y de sus cercanías.

ITEM 24.—Los miembros de la diputación no son los únicos que han ido a Gaeta, pues el duque de Casigliano y Balassercani, han tomado el mismo camino por mandato del gran duque. De esto proviene el rumor de que estos dos personajes formarán parte del primer ministerio de la restauración. Entre las prisiones ultimamente verificadas en Florencia, se citan la del exmiembro del gobierno provisional Mazzoni, el nuevo propietario del Popolano Pontenti y un abate de Liorna. M. Foguocchi, Guozzi continúa en la fortaleza del Belvedere con su sobrino y la ayuda de este. Parece que se le trata con mas rigor que los dias anteriores.

INGLATERRA.

El *John Bull*, periódico de Londres, dice lo siguiente: Nuestros lectores habrán visto probablemente desde hace tres semanas, en los periódicos franceses e ingleses, noticias circunstanciadas de la prisión de Montemolin en las fronteras españolas, en los que se daban los detalles de sus desgracias, su retroceso por Francia, su llegada a París, su embarque en Carlas, y últimamente su llegada a Londres. Un parte oficial publicado en el *Monitor*, confirmó los pormenores de este cuento. Aunque sea oficioso tener que contradecir lo que tantos se han esforzado en inventar, nosotros sin embargo, debemos afirmar positivamente, que todos los detalles del viaje, captura y regreso a Inglaterra del príncipe español, son una falsedad; y que durante la semana (la semana de pasión) en que fué publicada su prisión como habiendo tenido lugar a 800 ó 900 millas de este punto, a las inmediaciones de Perpiñan, el conde de Montemolin se dejaba ver diariamente entrando y saliendo como de costumbre, en la capilla española situada a la plaza de Manchester. Ni nos compete ni es nuestro ánimo averiguar la causa de la falsedad por la cual han sido engañados millones de personas.

—En el *Morning Chronicle* del 6 de mayo se lee lo siguiente: La reina dió ayer noche un gran baile en el palacio de Buckingham, al que concurrieron 1,600 personas. S. M. rompió el baile en unión del gran duque hereditario de Mecklembourg Stréllitz.—Escriben de Filadelfia al mismo periódico.—En Guatemala, Martínez ha dejado la presidencia y en su lugar fue nombrado Escobar.—Una carta de los Yayer pinta la isla de Santo Domingo en un estado deplorabile. Espérase todos los dias que la guerra civil estalle entre los negros franceses ó haitianos y los distritos españoles ó dominicanos.

ITEM.—Los círculos de amigos de la City se muestran inquietos al ver próxima la reunión que el partido proteccionista ha de celebrar mañana en la sala de comercio, bajo la presidencia del duque Richmond. Esta demostración trae agitados e inquietos los ultra-partidarios de la libertad de comercio, en razón a que cada dia se ponen en evidencia los efectos destructores de la tarifa impuesta por Sir Roberto Peel en los diferentes ramos de nuestra industria nacional.

ITEM.—La cuestión relativa a la agregación del Canadá, se halla a la órden del dia en los diarios americanos.

«Esta medida, dice la Nueva York comercial, es el único remedio posible de los males que aquejan al país, pues jamás podrá alcanzar un estado próspero mientras que continúe siendo una colonia inglesa.»

—Leemos en el *Times* del 4.º de mayo:—Los correspondientes de Lima del 13 de marzo anuncian que se había descubierto y desbaratado una conspiración, cuyo objeto era asesinar al presidente y echar abajo el gobierno. Algunos gefes de distinción se encuentran complicados en ella.

—Id. id.—La fuerza naval de los Estados Unidos estacionada en el Mediterráneo, va a ser reforzada. El comodoro Morgan, a quien se le ha confiado el mando de esta estación, ha pedido un vapor de línea, pero se ha decidido que para aumentar las fuerzas de los buques situados en este punto, se enviarán tres *regatas* y el *Missipi*.

—Vamos en el *Globe* del 27.—El meeting proteccionista se ha verificado hoy en la sala de Comercio, bajo la presidencia del duque Richmond. Cuéntanse muchas personas favorables a la protección de los intereses agrícolas, coloniales, comerciales, manufactureros y marítimos de la Inglaterra. Se hallaban presentes Eglington, lord Malmesbury, Sibthorp, Christopher, Robinson, Sir Barril, Fallar, Federico Jung y otros proteccionistas de influencia, haciendo el número de concurrentes con poca diferencia a unos mil. El meeting aun no se ha terminado en este momento que entra el periódico en prensa.

—PUENTE FLOTANTE.—Nos escriben de Londres anunciándonos la invención de un puente flotante compuesto de sacos de goma elástica, enlazados por medio de argollas de hierro que se hinchan en virtud de unos fuelles movidos por un mecanismo particular.

Los ensayos que de dicho puente se han hecho a presencia del duque de Wellington, del teniente general Sir John Bourgoigne y muchos oficiales superiores, han demostrado que no solamente pueden servir para el paso de infantería y caballería, sino también para el de artillería y carros de mas carga. En la actualidad se están fabricando en Chatham (condado de Kent) cierto número del nuevo género de puentes flotantes, que se enviará a las islas Orientales para el ejército inglés.

—ATREVIDA IMPOSTURA.—Tres hombres de buenas maneras, un padre y dos hijos llamados Locke, han sido entregados a los tribunales de Londres a causa de que durante diez ó doce años han estado a la nobleza y clases acomodadas, recibiendo sumas crecidas para socorros de los enfermos del hospital *Belgrave*, cuyo establecimiento nunca existió. Los acusados habían alquilado una casa grande, cuya apariencia exterior presentaba todo el aspecto de tales establecimientos. Tenia siempre cortinas corridas en las ventanas, y grandes rótulos al frente de la casa describían el objeto ostensible del establecimiento, y al mismo tiempo decían que estaba bajo el patrocinio de S. A. R. la duquesa de Kent. La osadía se llevó al extremo. Los acusados cobraban suscripciones anuales de centenares de libras esterlinas.

Noticias de la Corte.

ARANJUEZ 6 de mayo.

Tres dias hace que no escribo a Vds., y en rigor podía seguir guardando silencio.... Por qué nada tengo de interés que pueda decirles. ¿Habrá de las distracciones de la corte ó de la marcha de la política?

Respecto al primer punto, estamos bajo cero. La Reina no sale de Palacio. Una vez ha paseado en coche volviéndose a los tres cuartos de hora. Una vez ha ido al teatro y se ha retirado mucho antes de que se concluyera la función. El rey pasa el dia en el campo, y la noche en el despacho de los asuntos del patrimonio.

Para hacernos menos molestas las horas del dia, ha venido por aquí el gimnasta ó útilitero Carrasco que ha trabajado en el Circo de Paul. Ha querido imitar los juegos de John Lees y sus hijos, pero ha hecho una trágica figura. Uno de los niños que trabajan es el marlorquin que tantos aplausos ha recogido en el circo de Madrid; este fué el único que agradó a los espectadores.

La política duerme al parecer entre los arryanes de estos jardines; sin embargo, hay quien mira en la actividad de algunas personas, y en sus frecuentes visitas a Palacio, un motivo fundado para sospechar algo. Veremos dentro de algunos dias.

S. M. la Reina asistió anteayer por segunda vez al teatro. Vestía traje de seda color de amatanto y manteleta de raso negro; le acompañaba el conde de Pino-hermoso.

Segun dicen, la Reina ha ausiliado al empresario Toribio con algunos fondos para que contrate nuevas partes para la compañía dramática; además paga diariamente veinte y seis localidades para los individuos de su servidumbre particular.

En punto a viajeros, han llegado las familias de los duques de Frias y San Fernando y otras notables por diferentes conceptos, pero todavía hay muchas casas desocupadas.

El padre Fulgencio, confesor del Rey, que ha ido a Madrid con el objeto de celebrar la misa de parida á la señora duquesa de Sesa, está de vuelta aquí hace dos dias.

Hoy han llegado al sitio el ministro Arrazola y el marqués de Miraflores; este, segun dicen, para presentar á la sancion de S. M. dos proyectos de ley, y aquel en reemplazo del señor marqués de Molins.

Crónica de provincias.

CATALUÑA.

Tan activa es la persecucion que sufren las facciones en todo el Principado y tan continua la presentacion de los individuos que las componian, que creemos que la completa pacificacion de aquellas provincias, es mas cercana de lo que nos habiamos prometido.

En los últimos dias del mes próximo pasado, unas y otras fuerzas han desplegado una actividad nunca vista en esta terrible lucha. Los facciosos por un lado juzgaban que reconcentrando sus pequeñas partidas en un solo cuerpo podrian ofrecer alguna mas resistencia, y desde luego se agregaron á la columna de Saragatal que llegó a reunir muy cerca de 1,000 hombres y 80 caballos. El general Concha calculó con grande inteligencia que destruido este cuerpo, el mas combatido y fuerte que ofrecian los montemolinistas, la desercion debía ser segura y el desaliento en ellos grande. El suceso del Esquirol vino a realizar sus planes. Batido Saragatal por las columnas de Hore y Echagüe no halló abierto otro camino que el de la frontera, y sin dudar un momento atravesó el 29 con la mayor velocidad el espacio que mediaba entre el lugar de su derrota y la vecina Francia, donde entró seguido de algunos oficiales. Arnau, hermano del cuñado de Cabrera, al saber el paradero de Saragatal, se apresuró a seguirle con unos 45 oficiales; otro tanto hizo Garrofa, de quien se separó con unos cuantos el cabecilla Pey para continuar sus correrías por la montaña, pero con tan mala estrella, que al llegar al término de Besora fueron alcanzados y muertos todos por el tercio de Arbucias.

Algunos pueblos empiezan á verse libres de los continuos vejámenes que les causaban las partidas de recaudadores carlistas; otros sufren aun los rigores de tan exigentes mandatarios, pero los ayuntamientos ahora no se prestan con la misma condescendencia que antes á entregarles las sumas que les exigen.

A consecuencia de la traslación á Vich del coronel Solano, se ha encargado del mando del distrito de Santa Coloma de Farnés el comandante Angulo. El general Enna continúa en Amer, antiguo cuartel general de los carlistas, activando las obras de fortificación de aquella villa, y dando las disposiciones que juzga oportunas para concluir con los restos de la faccion, que aun vaga por la provincia de Gerona.

En la Bolsa de Barcelona corria el 3 la noticia de que Cabrera habia marchado de Francia á Inglaterra por haber pedido al gobierno francés pasaporte para aquel pais. No nos causa extrañeza esta noticia, pues si se atiende á las disposiciones tomadas recientemente en la vecina República con respecto á emigrados, el gobierno no puede retener en su pais á ninguno que no quiera estar en él. Apoyado en esta ley pediria sin duda Montemolin salir de la ciudadela de Perpignan: Cabrera, garantido en ella, habria solicitado salir del fuerte de Lamargue: uno y otro deben encontrarse allende del paso de Calais. Poco temor deben inspirar ya á la causa del absolutismo en España su representante ni sus tenaces sostenedores.

La Gaceta del domingo publica las siguientes comunicaciones:

MINISTERIO DE ESTADO.

El gobierno ha recibido el parte telegráfico siguiente:

Irun 4 de mayo de 1849 á las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde.—Bayona 4 de mayo á las diez de la mañana.—El cónsul de S. M. al Excmo. Sr. ministro de Estado.

El cónsul de España en Perpignan dice con fecha 3 á las seis y media de la tarde.—Además de los titulados generales Cabrera, García, Torres, coronel Corcero, y los gefes Bogueta y Garrofa, se han refugiado á este territorio Triarte, Morino, Estarús y Saragatal, los cuales serán conducidos á esta bien escoltados. Retrasado por el mal tiempo.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El general en jefe del ejército de Cataluña des de lo su cuartel general de San Bay, con fecha 29 de abril último, confirma lo que dijo el general segundo cabo (que se publicó en la Gaceta de ayer) respecto á la constante persecucion que sufren los rebeldes, y alcancaos dados por los coroneles Hore y Echagüe en San Esteban de Bas y el Esquirol á la gaviota de Saragatal. Manifiesta tambien el grande entusiasmo y constancia de que las tropas se hallan animadas, y que el decaimiento de los rebeldes es tal que lo comprueba el número altamente notable de presentados, pues que en los tres últimos dias lo verificaron en los puntos inmediatos el titulado coronel de caballería D. Juan de Mieras, dos gefes, dos capitanes, cuatro subalternos y cuarenta y cinco individuos, entre ellos catorce á caballo, y todos con armas.

El mismo desde Vellfogona, en 30 de abril, dice que el cabecilla Saragatal, seguido de cerca por tropas del cuartel general, pasó aquella misma tarde el Coll de Canas, acompañado de veinte y seis ginetes, muchos de ellos titulados oficiales, dirigiéndose á Francia, cuya frontera habria ya atravesado á la hora que da el parte; y que la infantería de dicho cabecilla, reducida á cien hombres, habia tomado la misma direccion desde Gombrein. Que cuarenta caballos han pasado por Tosas, siguiendo igual direccion. Una partida de trece caballos, que segun noticias, debe ser del llamado brigadier Estarús, y varios titulados oficiales se han presentado como refugiados á las autoridades francesas en Osseja.

Finalmente la presentacion de gefes, oficiales y facciosos es considerable; el entusiasmo y disciplina de las tropas ejemplar.

El comandante general de Lérida participa en 2 del actual (como continuacion de lo dicho el dia anterior) que los vecinos del pueblo de Os de Balaguer, despues de rechazar de la poblacion á la gaviota facciosa que queria exigirles contribuciones, la persiguieron en somaten, y la dispersaron completamente, cogiéndole dos prisioneros; han acudido despues al comandante general pidiendo armas para defenderse contra los enemigos de S. M., y les fueron facilitadas.

La de ayer lo hace de los siguientes partes:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El capitán general de Cataluña en 1.º del actual desde Vich confirma la entrada de Saragatal en Francinero, casi todos oficiales, al mando de Arnau, lo verificaron por Osseja; que Garrofa lo hizo por Gombreins con ciento cincuenta hombres; y que proceden de la parte de Cardona, probablemente de los Tristans, iban otros ciento á penetrar en el terreno de la República, procurando evitar la vigilancia y persecucion de las columnas que, fraccionadas y colocadas convenientemente, iban al alcan-

ce de los fugitivos; finalmente, que la presentacion es general; solo en Ripoll y P. b. de Lilet lo han verificado noventa individuos armados, y que por todas partes lo efectúan, acogiéndose á la generosidad del gobierno, rindiendo y entregando sus armas.

VICH 30 de abril.

Dentro pocos dias tendré el gusto de decirle que esto está concluido. El dia 23 Saragatal con unos trescientos hombres y algunos caballos fué completamente batido y dispersado en el Esquirol, y su gente en diferentes grupos pasó el Ter, la mayor parte por el paso de Gallifa. Al dia siguiente y aquella misma noche se presentaron varios á indulto, tanto de los de caballería como de infantería, en diferentes puntos, y entre ellos varios oficiales. Lo hicieron en Torelló á una columna seis ó siete de caballería con dos oficiales, y en Manlleu un oficial y cuatro individuos.

Ayer se presentó en Manlleu un comandante de caballería graduado de coronel, llamado don Juan Obrador (alias don Juan de Mieras). Hoy he sabido que Estarús buscaba á Saragatal por la parte de Basora para irse juntos á Francia, pero se levará chasco porque Saragatal á estas horas ya está mas allá de la frontera, hacia la cual se ha dirigido esta noche pasada llevándose dinero largo. Me olvidaba de decir á Vds. que el 28 despues de la derrota, Saragatal dió á sus camaradas la orden de que ya podian irse cada cual á donde le diera la gana.

REUS 30 de abril.

Ayer mañana llegó á esta el brigadier Quesada con la columna de su mando, conduciendo 44 prisioneros y 13 caballos, hechos en Bellprat, por una inesperada casualidad: dicho señor dividió desde Sta. Coloma de Queralt su columna en cuatro ó cinco (la mayor de 200 hombres) y habiéndose estroviado el guia de una de ellas compuesta de 3 compañías de infantería, comparecieron delante de Bellprat á una hora de Sta. Coloma. Antes de entrar en el pueblo supieron que habia poco que se acababan de alojar Vilella, B.ldrigh y Escóda con unos 150 hombres y de 8 á 10 caballos, y el gefe de la tropa los atacó inmediatamente por las calles, sorprendiéndolos de tal modo que huyeron dejándose todos los caballos en los pesbres incluso los de Vilella y B.ldrigh. En una de las calles murió un teniente coronel carlista de la guerra pasada, víctima de su osadía: pues al frente de un puñado de los de su pandilla acometió á la columna para detenerla algun tiempo y dar lugar á que los suyos se retirasen en buen orden, lo cual no pudo conseguir. Era un hombre de unos 60 años indultado y revalidado del año pasado.

Entre los prisioneros hay tres que serán pasados por las armas por desertores: los dos quintos y el otro cabo del tercio de esta. Entre los equipajes de los cabecillas se les han encontrado todos los papeles y muchos documentos estraidos y robados de los correos pertenecientes á varios particulares.

En esta provincia nada mas ocurre de notable; pues esta es la única faccion que hay en ella, y aun no puede sostenerse por estar continuamente acosada por muchas columnas.

MANRESA 30 de idem.

Mis presentimientos sobre el próximo término de la guerra de este Principado que manifesté á Vds. en mi última comunicacion, han venido desde aquella fecha á cambiarse en certidumbre. Convencida la faccion de su impotencia para lograr el triunfo de la mala causa que sostienen, y aun para continuar siendo como hasta aqui el azote del pais, se va desmoronando rápidamente, de suerte que desde que remití dicho escrito, no han cesado de acogerse al indulto diversos trabucaires. Sin contar con otros puntos donde existen autoridades militares, en Cardona se presentaron un titulado coronel y cuatro individuos del bando rebelde. Ayer solamente lo verificaron en esta ciudad algunos otros, á cuyas bajas deben agregarse 14 prisioneros, incluso un supuesto capitán, que por la tarde entraron escoltados por la columna del brigadier Manzano, á cuya fuerza pertenece la partida que los sorprendió en el manso Biosna, del término de Castell-tallat. Y aun se añade que hubieran sido cogidos igualmente los cabecillas Tristans que se hallaban á la sazón en la casa del cura de dicho pueblo, á no haberles avisado una mujer de la aproximacion de nuestras tropas.

Entre los mencionados prisioneros se cuenta un ex-músico del regimiento de la Union, á quien se le encontró el nombramiento de sargento primero. Este y otro desertor músico que fué tambien del citado cuerpo é indultado dias pasados, se dice serán cuantos antes juzgados por un consejo de guerra.

Hoy se han sometido en esta plaza á las autoridades del legítimo gobierno algunos facciosos mas. Con arreglo á lo dispuesto por el Excmo. señor capitán general, se ha dado ya pasaporte para Miaró y otros puntos á las familias de este vecindario que tienen individuos en las filas enemigas.

PIRINEOS ORIENTALES 30 de abril.

Con el mayor placer he participado como hoy han entrado en Francia, por San Loreu de Cerdans, la mayor parte de los restos de la division que mandaba Cabrera.

Anteayer entraron por La Manera 42 oficiales carlistas con sus armas y caballos, y dicen que han entrado muchos mas por la Cerdaña francesa.

Una partida de 25 carlistas que operan por su propia cuenta entraron en la noche del 27 al 28 en el pueblo de la Bujola y exigieron 4,000 rs. á cuenta, decian, de sus haberes.

En la alta frontera se hallan algunos trabucaires, que molestan el pais, y nos dan bastante que hacer.

VICH 1.º de mayo.

A las seis de esta tarde ha llegado el Excmo. señor capitán general con una partida de caballería, algunos mozos de escuadra, parte del tercio, conduciendo cuatro matines, habiéndose quedado la columna en San Hipólito, siendo regular entre mañana, pues hoy ha salido de mas allá de Ripoll.

Se está ya casi tocando la conclusion de la guerra, y no creo que á mediados de este mes exista faccioso alguno.

Tenemos la ciudad llena de labradores, pero creo podrán restituirse pronto á sus casas; Saragatal, dice, manifestó á los suyos se iba á Francia y que ya podian presentarse á acogerse al indulto.

CERVERA 1.º de mayo.

En esta se observa un movimiento extraordinario en las columnas que entran y salen de continuo, como que no contamos ver ya ningun matine; de suerte que los pueblos se deciden ya á levantar somatenes así que se presente alguna partida, como empezó ya anteayer el pueblo de Aranó con una que queria llevarse preso su alcalde; pero es sensible que en medio de esto haya tantos ladrones, de modo que en dos dias se han cometido tres robos, y es de esperar que se dicten las mas severas disposiciones acerca del particular; de lo contrario nadie podrá salir de sus casas; agréguese á esto el que los mas de los dias roban los correos, como que no creo hayan Vds. recibido ninguna noticia de las que daba acerca de la presentacion de varias partidas de matines y la sorpresa en Torregrosa de doce ó catorce con sus caballos, en que iba tambien este Sr. Jefe civil que cogió á uno con su propia mano.

CASTILLA LA VIEJA.

Burgos.—La partida del Estudiante de Villasor recorre algunos pueblos de aquella provincia exigiéndoles varias cantidades. Como los conocimientos y práctica en el terreno de aquel cabecilla son grandes, logra con facilidad burlar la activa persecucion de nuestras tropas. Así nos lo escribe nuestro corresponsal, quien al mismo tiempo nos manifiesta la buena aceptación que ha tenido en aquella capital la aparicion de nuestro periódico.

BURGOS 4 de mayo.

Nada que no sea vago é incierto se dice del Estudiante de Villasor. Uno aseguran que se vá á retirar á Portugal, y otros, por el contrario, que seguirá constante en esta provincia hasta tanto que no quede un solo faccioso en Cataluña. Lo que hay de cierto es que todavía le tenemos recorriendo y esquilmando los miserables pueblos y burlando las

columnas, que con la mayor actividad le persiguen. Ayer estuvo en Quintanar de la Sierra con ocho de su cuartilla.

SEGOVIA.

Nuestro corresponsal de dicha ciudad se lamenta, y con razon, de que los presupuestos no lleguen á discutirse en las Cortes con la estension y detenimiento que exige asunto tan importante. Cree que la mayoría concederá al gobierno la autorización necesaria para hacer efectivos los tributos en que aquellos se consignan, y manifiesta cuán importante sería establecer una ley de responsabilidad para toda clase de empleados por los motivos que espresa en la siguiente comunicacion:

IDEM 5 de mayo.

Acostumbrados hace ya algunos años á ver á cada paso infracciones de ley, nada absolutamente nos sorprende que por fin llegue á verificarse lo que hace tiempo se cree, esto es, que se declare terminada la actual legislatura, sin haberse discutido los presupuestos con la estension y con el detenimiento que exige un trabajo de tanta importancia para el pais. Es general el temor de que la mayoría conceda al ministerio una nueva autorización para continuar cobrando los impuestos; pero si así llegase á suceder, en desprecio de los buenos principios constitucionales, la respetable minoría progresista legal del Congreso, sabrá defender con su acostumbrada energia, los derechos consignados en la ley fundamental.

En esta ciudad hace ya lo menos cuatro años que no se publican ni el presupuesto ni las cuentas provinciales, no obstante prevenirlo así esplicitamente la ley de diputaciones. Para evitar estos abusos, no encontramos ni creemos haya otro medio que establecer una buena ley de responsabilidad de toda clase de autoridades á las que debia residenciarse cada dos ó tres años, segun que en otro tiempo se acostumbraba. Mientras que así no se verifique y mientras que las corporaciones provinciales sean una ficcion como ahora sucede, ninguna garantía tendrá el pais, y sus autoridades serán árbritras para hacer lo que se les antoje.

Aquí tenemos un hermosísimo temporal para el campo; así es que el grano ha bajado bastante y seguirá bajando; y la cosecha continuando así el tiempo, es muy probable que sea abundantísima. El trigo bueno se compra por 28 rs. fanega y la cebada á 13 reales.

VALENCIA.

A consecuencia de haber sido nombrado intendente de Castellón el señor Ribes, diputado por el distrito de Alcala, los moderados de Valencia trabajan con decision por hacer triunfar cada fraccion la persona que designa como candidato; las probabilidades, segun nuestro corresponsal, están á favor del señor Soler adherido á la fraccion de don Fermín Gonzalo Moron. El general Villalonga se halla aun recorriendo las provincias de Murcia y Alicante, y de su orden se habian puesto en libertad algunas de las personas que habia encerradas en las prisiones de aquella ciudad.

VALENCIA 4 de mayo.

Con motivo de hallarnos próximos á la eleccion de un diputado en reemplazo de don Miguel Ribes, nombrado recientemente intendente de Castellón, los moderados de esta ciudad y los de Alcala trabajan decididamente por hacer triunfar cada cual su candidatura. Los que se encuentran en disidencia con el gobierno, capitaneados por don Fermín Gonzalo Moron, presentan al ex-gefe político de esta provincia don José Soler y Esparter; los del gobierno, á cuyo frente se encuentra don Melchor Ordoñez, trabajan en favor de don Rafael Beltran de Lis. Hasta ahora las probabilidades del triunfo están por el señor Moron con cuenta con el auxilio del ayuntamiento de Alcala. Estamos á la mira y diremos á Vds. el resultado.

El general Villalonga sigue todavia recorriendo las provincias de Murcia y Alicante por las que vagan unos cuantos facciosos.

De los muchos presos políticos que yacen en las prisiones de esta ciudad, han sido puestos en libertad don Salvador Martinez y Miró, don Rafael Cases, don Gabino Capella y un empleado de la linea telegráfica de esa corte.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS.

OBJETOS DE QUE SE HAN OCUPADO LAS SECCIONES EN SU REUNION DEL DIA 5 DE MAYO DE 1849.

Nombramiento de comision para el proyecto de ley relativo á las recusaciones de los letrados consultores de los tribunales de comercio.

1.º Señor Coira. 2.º Señor Ferreira. 3.º Señor Diaz Martin. 4.º Señor Lopez Vazquez. 5.º Señor Calderon Collantes. 6.º Sr. Alvarez Arenas. 7.º Señor Hurtado.

Id. para el relativo al ferro-carril de Madrid á Aranjuez.

1.º Señor Puche y Bautista. 2.º Señor Latoja. 3.º Señor Vahey. 4.º Señor Zaragoza. 5.º Señor Cantero. 6.º Señor Oliván. 7.º Señor Malvar.

Id. para el de que los presupuestos para el corriente año rijan conforme los ha presentado la comision del Congreso.

1.º Señor Rey. 2.º Señor Bermudez de Castro. 3.º Señor Mora (don José). 4.º Señor Alfaro. 5.º Señor F. Villaverde. 6.º Señor Fernandez de la Hoz. 7.º Señor Belda.

PROYECTO DE LEY AUTORIZANDO AL GOBIERNO A PONER EN EJECUCION LOS PRESUPUESTOS.

A LAS CORTES.

Van ya transcurridos cerca de cinco meses de la presente legislatura, y su fin natural se aproxima. Por esta razon sería imposible entrar en el examen ordinario de los presupuestos generales del reino; pero las discusiones que han sufrido por espacio de dos meses, primero en las respectivas secciones de la comision general de presupuestos, y luego en la misma comision general, debe ser para el Congreso una garantía de que nada ha quedado por decir y examinar en materia tan grave y delicada. Todavía la discusion que ha de haber en ambos cuerpos colegisladores suplió lo que haya podido omitirse, y la resolucion final que estos adopten, será el complemento de la seguridad y del acierto. Los desos del gobierno serian, no obstante, que se procediese con la mas amplia proflijidad, con el mas escrupuloso examen, seguro de que las esplicaciones que darian los ministros en los asuntos de sus respectivos ministerios pondrian fuera de toda duda que no hay algo arbitrario, y que no está sujeto á la mas imperiosa necesidad; pero los motivos que deja mas arriesgada necesidad, obligan al ministro que suscribe á presentar á las Cortes autorizado competentemente por S. M. y de acuerdo con sus compañeros, el adjunto proyecto de ley. Madrid, 5 de mayo de 1849.—Alejandro Mon.

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Los presupuestos y proyecto de ley que los acompaña, sometidos por el gobierno á la aprobacion de las Cortes, regirán como ley del Estado, en el corriente año de 1849, conforme los ha presentado la comision general del Congreso. Madrid, 5 de mayo de 1849.—Alejandro Mon.

DECRETO DE S. M. AUTORIZANDO AL SR. MINISTRO DE HACIENDA A RETIRAR LAS DISPOSICIONES SOBRE CLASES PASIVAS, COMPRENDIDAS EN EL PROYECTO DE LEY DE PRESUPUESTOS.

Señora: Habia presentado á las Cortes con la competente autorizacion de V. M. un proyecto de ley que pudiese remedio á los males que experimenta la Nacion por lo mucho que cuestan al Tesoro público las clases pasivas. Esta grande consideracion y la gravedad é importancia de un asunto que afecta además á muchos intereses particulares y

tiene que decidir la suerte de muchas familias, no podia dejar de ser objeto de larga discusion y de encontrados pareceres; así es, señora, que la seccion de Hacienda de la comision general de presupuestos la discutí repetidas veces asistiendo muchas de ellas el ministro de Hacienda: discutíose muchas veces en la comision general á la que asistió tambien el ministro, y no pudo conseguirse aquella unanimidad de pareceres que garantiza en gran parte el acierto en las graves resoluciones; siendo además notables los diferentes dictámenes que se han presentado al Congreso muy particularmente por el modo y la forma con que lo han sido. Cree sin embargo el ministro que suscribe, que si pudiera entrarse en un amplio y debido examen de los fundamentos de su proyecto, el Congreso se asociaría al pensamiento económico y reformador del gobierno; pero como esto no es posible por circunstancias que no estan en manos del ministerio vencer, y como algunas de las disposiciones contenidas en el proyecto de ley estan en la facultad del gobierno, pudiendo este reproducirlo en la próxima legislatura, en la que se discutirá mas libre y desembarazadamente, ruego á V. M. se digne autorizarme para retirar del Congreso de los diputados á donde está sometido á discusion el referido proyecto de ley.—Madrid 4 de mayo de 1849.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Alejandro Mon.

Conformándose con el parecer del consejo de ministros, vengo en autorizar al de Hacienda para que retire las disposiciones sobre clases pasivas que comprende el proyecto de ley presentado á las Cortes con los presupuestos generales del Estado para el presente año. Dado en Aranjuez á 4 de mayo de 1849.—Rubricado de la real mano.—El ministro de Hacienda, Alejandro Mon.

PROYECTO DE LEY RELATIVO AL FERRO-CARRIL DE ARANJUEZ.

A LAS CORTES.

En 17 de diciembre de 1845 se espidió real cédula de privilegio á favor de don José Salamanca para construir por su cuenta en el término de tres años un ferro-carril desde Madrid á Aranjuez, y en 21 se le permitió traspasar á una compañía anónima, representada por él mismo, los derechos de la concesion.

Dióse principio á las obras en 4 de mayo de 1846, y en 14 de igual mes de 1847 se autorizó de real orden al Banco de San Fernando para admitir á descuento por valor del importe satisfecho por las acciones del ferro-carril, los pagados que los accionistas firmasen en el depósito y sobre la garantía de las mismas acciones, constituyéndose el gobierno responsable de los perjuicios que resultasen al Banco por la falta de pago de los prestamistas. Otra real orden de 23 de noviembre del mismo año hizo cesar en un adelante esta responsabilidad del gobierno.

A principios de 1848 se suspendieron las obras del ferro-carril, habiéndose gastado en ellas, segun manifestacion de la empresa, 32 millones de reales, de los 45 en que segun la misma habian sido presupuestadas. Todo lo que con estension aparece de la relacion adjunta formada en el ministerio de Comercio, Instruccion y Obras públicas.

Resulta, pues, que no se han concluido las obras en los tres años prefijados: que el gobierno responsable al Banco de San Fernando por el importe de los pagares descontados con su autorizacion, cuya suma asciende á 25 millones de reales, no puede contar con mas medio de reintegro que el que ofrece el precio, hoy envejecido, de las mismas acciones; que con la paralización de las obras, no solo se está perdiendo el interés de los capitales en ellas destinados, sino que estos mismos capitales quedarán tambien perdidos, si aquellas siguen abandonadas; y por último, que de no proseguirse disminuirá la esperanza de que se construyan algun dia las líneas hasta Alicante ó Valencia, que son de las mas reclamadas por las necesidades del comercio.

Tan graves consideraciones llamaron la atencion de los dos ministerios de Comercio y Hacienda; y conformes en la necesidad de concluir el ferro-carril de Aranjuez, sometieron el asunto al consejo de ministros, y con su acuerdo y debidamente autorizado por S. M., tiene la honra el que suscribe de presentar á la deliberacion de las Cortes el adjunto proyecto de ley.

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º Se autoriza al gobierno para conceder á la empresa actual del ferro-carril de Madrid á Aranjuez ó en su defecto á otra que se forme con igual objeto, en tanto y mientras que continúen las obras con la actividad que corresponda para concluir en el nuevo plazo que se le señale, el interés de 6 por 100 anual sobre los capitales invertidos y que se vayan invirtiendo en las obras con la intervencion económica del gobierno, además de la facultativa que en todo caso le incumbe. Este interés se abonará por semestres, practicándose al vencimiento de cada uno la competente liquidacion y previo el asentimiento de la empresa á compensar al Estado en el tiempo y forma que el gobierno estime, el auxilio que por esta ley se le presta.

Si se formase nueva compañía por acciones, queda asimismo autorizado el gobierno para aprobar su constitucion.

Art. 2.º Si no pudiesen llevarse á cabo por empresa las obras del ferro-carril de Madrid á Aranjuez, el gobierno proveerá lo conveniente para concluir las por cuenta del Estado.

Art. 3.º Se autoriza igualmente al gobierno para proporcionarse con cargo al presupuesto de 1850 las sumas necesarias, con el fin de atender á los gastos expresados en los artículos anteriores, ya se continúen las obras por empresa, ya por cuenta del Estado.

Madrid 5 de mayo de 1849.—Alejandro Mon.

DICTAMEN DE LA COMISION SOBRE AUTORIZACION PARA EL COBRO DE CONTRIBUCIONES Y APLICACION DE SUS PRODUCTOS.

La comision encargada de dar su dictamen sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno para que rijan como ley del Estado en el corriente año de 1849, los presupuestos, conforme los ha presentado la comision general del Congreso, conociendo la imposibilidad de que estos se discutan tan prolijamente como fuera de desear por lo avanzado de la legislatura, y convencida por otra parte de que en dicha comision general se han discutido con el detenimiento y la ilustracion que eran de esperar presentada á la deliberacion del Congreso, de conformidad con el gobierno el siguiente:

PROYECTO DE LEY.

Artículo único. Los presupuestos y proyecto de ley que los acompaña, sometidos por el gobierno á la aprobacion de las Cortes, regirán como ley del Estado en el corriente año de 1849, conforme los ha presentado la comision general del Congreso.

Palacio del mismo 7 de mayo de 1849.—Hilario del Rey.—Pedro María Fernandez Villaverde.—Martin Belida.—José María de Mora.—José María Fernandez de la Hoz.—Agustin de Alfaro.

Voto particular al anterior dictamen.

El que suscribe se halla enteramente de acuerdo con las ideas y el dictamen de la mayoría de la comision en conceder al gobierno de S. M. la autorizacion que pide para cobrar las contribuciones é invertir sus productos.

Convencido, sin embargo, de que no está justificado por necesidad alguna el aumento de la contribucion de inmuebles en la suma de 50 millones; creyendo imposible que recibian este año las clases pasivas mas de nueve pagas, maximum de lo que han cobrado en los mejores tiempos, por cuya razon la supresion de un trimestre sería sola la rectificacion de una partida del presupuesto general; considerando tan injusta como impolitica la preferencia dada á la antigua empresa del resguardo sobre todos los demás acreedores de la nacion; juzgando que despues de los cuantiosos sacrificios hechos recientemente por el gobierno y por el pais para salvarlo de la ruina que le amenazaba, no puede el Banco exigir un aumento de contribuciones á los pueblos para que se le pague en el resto del año el total interés de su crédito contra el Tesoro; y persuadido por

último, de que con estas rebajas se consigue la nivelacion de los presupuestos, sin desatender una sola de las justas atenciones del Estado, ni acrecentar las cargas que pesan sobre los contribuyentes, tiene la honra de someter á la deliberacion del Congreso el siguiente proyecto de ley:

Artículo único. Los presupuestos y proyecto de ley que los acompaña, sometidos por el gobierno á la aprobacion de las Cortes, regirán como ley del Estado en el corriente año de 1849, conforme los ha presentado la comision general del Congreso, salvas las siguientes modificaciones:

1.º La contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería será como hasta aqui de 250 millones.

2.º Se rebajará del presupuesto de gastos los 7.906.725 reales que reclama la empresa del resguardo.

3.º Se reembolsarán al Banco de S. Fernando 42 millones á cuenta de los 48 millones que le debe el Tesoro.—Los 6 millones restantes se le pagarán en el primer trimestre del año próximo.

4.º Se pagarán puntualmente nueve mensualidades á las clases pasivas.—Los 36.174.168 reales importe de las tres mensualidades restantes se rebajarán del capítulo correspondiente, sin que por esto se perjudiquen los derechos de los interesados.

Palacio del Congreso 7 de mayo de 1849.—Manuel Bermudez de Castro.

Enmienda al proyecto de ley de autorizacion para plantear los presupuestos conforme al dictamen de la mayoría de la comision.

Despues del artículo único, se añadirá el párrafo siguiente:

«A la riqueza inmueble, cultivo y ganadería, se le impone 240 millones.

Palacio del Congreso 7 de mayo de 1849.—Félix Martín.—García.—Pío Laborda.—Mesia.—Pedro Sardá y Caylá.—S. Miguel.—Nicolás María Rivero.

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MAYANS.

Sesion del dia 7 de mayo de 1849

Abierta á las tres con la lectura y aprobacion del acta del dia anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunion del sábado.

El Sr. MOYANO: Pido la palabra para hacer una interpelacion al gobierno de S. M.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S.

El Sr. MOYANO: Habiéndose pasado ya tres años desde que el gobierno en abril de 1845 celebró un empréstito de 200 millones de reales, y asegurándose de público que los contratistas no han entregado las cantidades que habian estipulado, deseo saber si el gobierno se halla dispuesto á dar esplicaciones sobre este importante asunto, y las medidas que piensa tomar caso de que sea cierto, para que el empréstito sea una verdad.

El Sr. BRAVO MURILO, ministro de Comercio: El gobierno de S. M. está dispuesto á dar las esplicaciones que el Sr. Moyano desea, pero como tiene que venir preparado conleará dentro de breves dias.

El Sr. Alfaro, secretario de la Comision nombrada sobre la autorizacion para la cobranza de las contribuciones, ocupa la tribuna y lee su dictamen conformándose en un todo con el proyecto presentado por el gobierno.

El Sr. Bermudez de Castro, como individuo de la misma, lee un voto particular, en que se separa del dictamen de sus compañeros.

El Sr. PRESIDENTE: Estos dictámenes se imprimirán, repartirán y se señalará dia para su discusion.

Se leyó una enmienda al artículo único del mismo proyecto, suscrita por el Sr. Laborda y otros.

ORDEN DEL DIA.

Dictamen de la comision sobre el proyecto de arreglo de pesos y medidas.

Habiendo sido retirado por su autor uno de los dos votos particulares sobre el mismo, previa la oportuna pregunta, resolvió el Congreso se procediera á la discusion del dictamen de la minoría de la comision.

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Oliván tiene la palabra en contra.

El señor OLIVAN: Señores, siento infinito tener que rebatir el voto particular de los señores Vazquez Queipo y Merelo, porque reconozco su ilustracion y sus profundos conocimientos.

Al usar de la palabra en esta cuestion, no se crea que voy á convertir el Congreso en una academia de ciencias; pero siendo una reunion de hombres instruidos y competentes, no rehúre ni esquivaré el citar nombres propios en apoyo de mis doctrinas.

Señores, ¿cuál es el estado de los pesos y medidas en España? el mas desastroso, el mas deplorable. Los señores firmantes del voto particular creen que hay 32 provincias que usan medidas iguales. Importa poco que los agentes del gobierno así lo afirmen, es preciso comprobarlo y el dia en que esto se haga, se encontrará que en donde se dice que son iguales las medidas, hay diferencias de líneas y hasta de pulgadas. Yo sé que el gobierno tiene poqu

Señores, es verdad que las palabras nuevas y extrañas a nuestra lengua, repugnan algún tanto; pero si se observa que nuestro idioma es muy parecido en muchas expresiones al latín; si se observa igualmente que expresamos con corta diferencia las palabras griegas según las expresaban los Demóstenes y Herodotos, se convendrá que no es tanta como se supone la dificultad de la nomenclatura. Además es preciso tener en cuenta que todos los días estamos tomando palabras nuevas para expresar cualquier adelanto, bien correspondan a las ciencias, bien a las artes. Por lo tanto, no nos debe retraer de adoptar el sistema métrico su nomenclatura; pero si el señor Vazquez Queipo ó cualquiera me presenta otra más fácil, más flexible y más acomodada a la esencia del sistema, estoy pronto a aceptarla.

Se dice por los señores del voto particular que el sistema francés es defectuoso en su parte científica; confieso que este sistema no es perfecto, pero creo que la impugnación mayor que se le pueda hacer no es de grandes consecuencias. Este error es el que se cometió por Mechain, y después se han reconocido también otros en las operaciones de Delambre y Méchain, cuando trataban de determinar el cuadrante de un meridiano. Pero para nosotros, repito que esto no es de gran consecuencia, porque nosotros no debemos considerar al metro, como una parte alícuota exacta de la distancia que se ha supuesto invariable desde el Polo al Ecuador, debemos considerarlo como una medida cuyo tipo se encuentra bien comprobado y que está comparado con la longitud del péndulo que oscila los segundos en el grado 45 de latitud y al nivel del mar. Por consiguiente, lo más que resultaría en el caso de que el error cometido sea verdadero, será el que el metro no será una parte exacta, rigurosa de las diez milonésimas del cuarto de meridiano, sino una parte de las diez milonésimas del mismo cuarto de meridiano y algo más.

Creo, pues, que no debemos detenernos tampoco ante la calificación francés con que se titula a este sistema; ya he dicho que bien puede considerarse hasta cierto punto español, porque para su realización fueron comisionados españoles de grandes talentos. Por lo demás, todo lo grande, lo elevado, no pertenece exclusivamente a esta ó a la otra nación, ni tampoco las naciones pierden su nacionalidad por admitir los adelantos del espíritu humano.

Voy a concluir, pues, resumiendo lo expuesto; lo primero que las bases principales sobre que debe descansar un buen sistema de pesos y medidas son: 1.ª el elegir por fundamento ó base la medida más sencilla, más elemental, y procurar la invariabilidad de los primeros tipos. 2.ª Que todas las clases de pesos y medidas estén ligadas por sencillas y usuales relaciones si es posible reunir estas dos circunstancias. Y 3.ª conciliar en cuanto sea posible el interés de las industrias y del comercio con el de las ciencias. Ya he manifestado y es la segunda cosa que tenía que decir para concluir, que los señores del voto particular han reconocido si, estos principios, pero no los desenvueltos en su aplicación, y más diré, se han separado completamente de ellos.

El señor VAZQUEZ QUEIPO: Señores, ha sido tan corto el tiempo para examinar esta cuestión por los señores diputados, que creo no se desenvuelva y discuta con el lleno de datos y requisitos indispensables para alcanzar un resultado favorable.

Ha empezado el señor Olivan, manifestándonos que el sistema actual de pesos y medidas, es en extremo defectuoso entre nosotros; yo convengo con S. S., y conmigo convendrán igualmente todos los señores diputados; pero nosotros no creemos que la uniformidad en las pesas y medidas sea un grave mal, que sea tan necesaria para la prosperidad de las naciones; muchos ejemplos en contrario tenemos, y yo solo citaré a la Inglaterra que antes del año 24 prosperó y llegó a grande altura sin tener esa uniformidad; lo mismo ha sucedido en la Alemania y en otros puntos. En todos estos países llegó la riqueza pública á acrecentarse á pesar de su vicioso sistema de pesas y medidas.

¿Pero si tan perfecto y completo es el sistema francés, cómo no se ha establecido en naciones ilustradas donde se ha reformado el que ellas tenían? No se diga que pudieran faltar sabios, porque pudiera citar los nombres de ilustres individuos, y de paso diré que no siento en esta parte hallarme con tal compañía.

El señor Olivan nos habló del sistema egipcio; yo, señores, no había pensado tratar de esta cuestión relativa á los caldeos y á los egipcios por dos razones; era la una porque no creo sea esta la ocasión oportuna; y la otra porque siendo un punto que he estudiado á fondo, y sobre el que tengo reunidos muchos datos, demostraré en su día lo que hay en este particular de aceptable y de no aceptable, de exacto y de inexacto.

Nos ha dicho S. S. que el sistema egipcio era perfecto; cierto; pero lo es por otra razón que la que S. S. nos ha dado: los egipcios tenían entre sus medidas un codo, cuyas dos terceras partes formaban el pie. En cuanto á los griegos, ¿cómo había yo de decir que estos tomaron sus medidas de los romanos? No he dicho lo que me ha atribuido el señor Olivan, porque sería un anacronismo. S. S. me preguntaba que cuáles eran los datos para formar un sistema perfecto. Vosotros lo habeis dicho, continúa, en el voto particular; pero al hacer la aplicación de sus principios os habeis separado de ellos: no hay más que un sistema perfecto, decía el señor Olivan, que es el métrico francés; pero ¿es cierto que este sistema reúna semejante condición? Yo digo á S. S. que le falta la tercera de las condiciones que nosotros hemos propuesto como necesarias para un buen sistema: ya las referiré. 1.ª Que el tipo está tomado de una medida tal, que resulte fija é invariable; lo cual conviene al sistema francés; luego me haré cargo hasta qué punto y de qué manera. 2.ª Que estos tipos tengan relación con la medida de longitud; y por último, y es la 3.ª, que no tiene el sistema francés, que pueda convertirse en decimal, ventaja necesaria y condición muy conveniente para el comercio; porque para este he adoptado en mi sistema la división binaria ó ternaria. Todas las naciones han adoptado para sistema numérico el decimal, por hallarse fundado en la naturaleza humana: Dios ha colocado diez dedos en las dos manos, y nada más natural que fundar sobre este número un sistema.

Esto prueba que no es lo mismo cuando se trata del comercio que cuando de las ciencias. El señor Olivan cree que serán personas científicas las que manejen las pesas y medidas, cuando yo por el contrario creo que será el vulgo: en Francia mismo han tenido que admitir la división binaria para el comercio, lo que prueba que no basta la voluntad de los hombres cuando se quiere hacerla superior á la naturaleza humana. Así que yo podré fácilmente señalar la mitad de este papel, la mitad de su mitad, etc., su octava parte; pero estoy seguro que ni el mismo señor Olivan lo haría con exactitud de la décima. ¿Por qué? Porque es necesario que separe del tipo á su división inmediata de una manera sencilla; pero en el decimal se pasa del tipo á su mínima parte: así sucede en Francia, que el número inmediato al tipo es el decímetro. Lo mismo sucede con las pesas.

El señor Olivan ha encontrado en el sistema que yo propongo, defectos, especialmente la diferencia que suele dar el péndulo. S. S. sabe que todos los meridianos son diferentes: el péndulo varía con variar de lugar; en Burdeos, por ejemplo, la fuerza de gravedad es la mínima de Francia; en Fixac es el máximo. El sistema métrico francés tiene otro defecto, que es no tener base cúbica exacta, y si no que me diga el señor Olivan cuál es la base cúbica exacta del número 100; me dirá que el número 2 tampoco la tiene; cierto; luego no podía decir yo que mi sistema era perfecto, ni tampoco el francés, pues los defectos son los mismos.

Conozco que el Congreso estará fatigado de esta cuestión científica, y mucho más de oírme á mi cuando no tengo las relevantes dotes del señor Olivan; pero que desdeñado que no pretendo, que no quiero que mi sistema se admita como de confianza, no quiero que se examine, y aunque dejando esta discusión para la legislatura próxima, pueda entre tanto el gobierno consultar la opinión que hoy no está preparada científicamente para recibirle.

El señor Olivan ha dicho que era necesario admitir el sistema métrico francés, porque en nuestras relaciones comerciales con Francia está ya admitido; la dificultad depende de que el común de las gentes no podría admitirle si se tratase de ingenieros ó personas entendidas, le admitirían porque sus defectos son pequeños al lado de sus ventajas; pero debo decir que nunca me ha guiado el amor propio y retiraría con mi compañero el voto particular si se me demostrase que el público español adoptaría sin dificultad aquel sistema y sacrificaría en las aras de la patria mis deseos si supiese que sería bien recibido; por eso rogaba al gobierno se consultase á los gefes políticos, corporaciones científicas y juntas de comercio acerca de un punto tan importante. Como creo que al adoptar este sistema habrá resistencia, y que al cabo de 200 años no será aun completamente adoptado, por eso quiero que el Congreso me oiga, examine mi sistema y luego que decida: pido, pues, que nos tomemos ese tiempo para examinarle.

El señor Olivan ha dicho que en mi sistema lineal hay dos unidades diferentes: aquí está la equivocación de S. S.; lo que yo he hecho es establecer diferencia respecto de las ciencias y respecto del comercio; para este la vara y la división binaria; lo que hay es un múltiplo en el comercio es la vara, y en ciencias el pie, y en esto no hay dificultad, el comercio cambiará sus medidas en científicas cuando quiera y vice-versa; he tratado de uniformar unos y otros intereses. S. S. ha seguido la opinión de la academia de Francia compuesta de hombres científicos y solamente científicos.

Pues dice S. S.; pero sucede lo mismo, hay dos sistemas uno científico y otro comercial y precisamente en eso es en lo que yo creía que estaba la ventaja, en que hubiese dos sistemas que no parecieran más que uno; generalmente las unidades comerciales tienen siempre más uso en el comercio; de consiguiente, no hay ese inconveniente que dice el señor Olivan, porque del metro se pasa á la libra por medio de una división muy sencilla doblando la cantidad.

Téngase presente, señores, que al presentar este sistema he tenido á la vista cuanto ha sido posible las unidades de Castilla. Pero dice el Sr. Olivan: vamos á ver ahora la relación que guarda la libra con la unidad lineal y cúbica; ese defecto que me echa en cara el Sr. Olivan, es el que tiene el sistema métrico francés que ha tomado la décima parte del metro. Yo he hecho la zona igual á la pulgada cúbica; es decir, la unidad ponderal igual á la unidad lineal.

Pero me decía S. S. el cuartillo significa la cuarta parte, y ahora no es la cuarta parte sino el cuartillo. Permitame el Sr. Olivan que le diga que el cuartillo es una unidad primordial...

El Sr. PRESIDENTE: Siendo pasadas las horas del reglamento, se suspende esta discusión.

Se leyó una comunicación del Sr. presidente del Consejo de ministros, participando que S. M. había señalado la hora de las seis de la tarde para recibir á la comisión del Congreso que había de presentar el proyecto de ley sobre arreglo del clero y el de enjuiciamientos.

Se leyó y quedó sobre la mesa el dictamen de la comisión concediendo una pensión á doña Antonia Oarrichena, hermana huérfana de don Francisco, capitán que fué de artillería de marina.

Se leyeron y mandaron pasar á la comisión dos enmiendas, una de los Sres. Lopez Grado, Machado, y otra de los Sres. Miola, Gonzalez Romero y otros sobre el dictamen de la comisión de autorización para los presupuestos.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana; la discusión pendiente.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE MIRAFLORES.

Sesion del día 7 de mayo de 1849.

Abierta á las dos y cuarto y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Expedientes.

Se leyó el proyecto de ley aprobado por el Congreso concediendo una pensión de 9,000 rs. á doña María Teresa, el cual pasó á las secciones.

Igualmente se leyeron varias peticiones.

El Sr. senador conde de la Vega del Pozo, ingresó en la quinta sesión.

ORDEN DEL DIA.

Discusion del dictamen de la comisión sobre los establecimientos de beneficencia.

Leído dicho dictamen tomó la palabra en contra.

El Sr. CALDERON COLLANTES (en contra): Pocas discusiones pueden ofrecerse en que sea más agradable-tomar la palabra; su objeto no se roza nada con la política. Voy á examinar el proyecto de la comisión, el cual no está de acuerdo con los buenos principios de administración. El año 22 se hizo una ley que honra á sus autores, pero que sin embargo, era necesario modificar. En ella se disponía una cosa importante, y que versa sobre la conveniencia ó no, de los establecimientos en grande de beneficencia. Por mí sé decir que no soy partidario de ellos; puesto que los encuentro mal administrados y peor dirigidos, de lo que resulta que no se saca el fruto que se debía de los fondos que poseen, redundando esto en daño de la humanidad.

La segunda cuestión sobre la cual no dice nada la comisión, es si será obligatoria para las provincias esta principal atención. Yo creo que debe especificarse, puesto que de otro modo hallándose tan sobrecargadas, desahondarían los establecimientos de beneficencia, surgiendo de aquí los males consiguientes. En cuanto á los cuerpos consultivos, no me aparto yo de que existan, todo lo contrario, los conceptos de suma utilidad; pero se le pone una traba al gobierno, no especificando que el gobierno nombre los individuos que los han de componer, y el número de ellos. Encuentro también muy notable el que se de esa independencia á la junta suprema, puesto que yo creo que el gobierno debe intervenir para el mejor arreglo de dichos establecimientos y aprobación de sus cuentas; así como los establecimientos provinciales y municipales, han de presentar sus cuentas á los jefes políticos.

Hay más; en España existen multitud de establecimientos que pertenecen á particulares; estos patronos, por el actual proyecto, quedan expuestos á ser no solamente suspensos en su patronato, sino que también á ser depuestos de él, y todo sin oírlos tan solo por un acuerdo del gobierno. Esto dará lugar á muchas arbitrariedades que la comisión debe tener presentes para evitarlas con tiempo. Espero, pues, que la comisión tenga presentes las razones que acabo de exponer para que determine lo que la parezca más conveniente.

El señor FERRER (de la comisión): Voy á limitarme á aquellos puntos principales que ha tocado el señor Calderon Collantes. S. S. ha hecho un elogio de la ley de 22, la cual era un código de beneficencia; pero la gran diferencia que existe entre esta ley y el actual proyecto, consiste en que aquella crea, y esta ordena lo creado. Lo único que aquí tratamos es de que se cumpla lo que existe, que sea socorrida la humanidad aprovechando los productos de que disponen los establecimientos de beneficencia. Por lo demás, la comisión está penetrada de que es una calamidad el que existan establecimientos en grande, y que lo más aceptable es los socorros domiciliarios; pero al mismo tiempo yo podría citar establecimientos en grande, en los cuales se encuentra todo muy bien ordenado y administrado, y donde la humanidad halla los socorros necesarios.

El señor preopinante cree que se le han quitado al gobierno facultades que no debe tener la junta suprema; pero yo diré á S. S. que lo que se ha hecho es dar á esta junta suprema los medios necesarios para auxiliar al gobierno, y nada más. No hay, pues, ese extremo que suponía S. S.

Después de rectificar el señor Calderon Collantes y contestarle á su vez el señor Ferrer, tomó la palabra en contra.

El señor CABELLO: Lo que acabo de oír á un individuo de la comisión me hará entenderme más de lo que yo pensaba. ¿Es ley de beneficencia lo que se está discutiendo al presente? No es posible que la

comisión haya querido redactar en tan pocos artículos, una cosa que pueda llamarse código; pero se dice que quedan derogadas todas las leyes que se hubieran publicado sobre este particular y se opongan á la actual. Ahora si esto es un reglamento, era escusado, puesto que bastantes leyes tenemos sobre el particular. El señor Ferrer ha incurrido en una falta, puesto que dice que la modificación que se ha hecho en el proyecto, en el artículo que trata de las fincas, ha sido porque se creyó innecesario, y á seguida dice que lo ha quitado porque la cuestión era delicada. Yo pregunto ¿en qué quedamos? ¿lo ha quitado porque se roza con la desamortización? Este es asunto que necesita aclararse. En cuanto á la conveniencia de los establecimientos en grande, opino del mismo modo que el señor Calderon Collantes, y me confirmo en esa opinión desde que he visto en el Boletín de medicina, un estado de las personas que se hallan recogidas en el Hospicio y San-Bernard, en el cual se ven mezcladas personas de todas condiciones y edades, de lo cual resulta que al lado de un viejo cotorripudo se halla un inocente niño, y sobre esto me parece escusado el hacer reflexiones. En cuanto á los socorros domiciliarios que ha encomiado tanto el señor Ferrer, debo decir que data de mucho tiempo su establecimiento en Madrid; habiéndose dividido en distritos en 1777 por el célebre Campomanes, y los socorros se establecieron por Floridablanca en 1785.

Después de rectificar al señor Ferrer y contestar el señor Cabello, tomó la palabra

El señor ARMENDARIZ (de la comisión): La beneficencia tiene dos objetos: primero, el socorro de los que pueden trabajar, y segundo de los que no pueden; es, pues, un sentimiento de humanidad, el cual debe esclatarse mezclando al sentimiento natural en todos los hombres el de la religión. La comisión se puso de acuerdo con el señor ministro de la Gobernación, y S. S. dijo, que asunto tan vital como este, debía estar sujeto al acuerdo, y añadía que admitía las reformas que contribuyesen á él; y yo debo añadir lo mismo con respecto á la comisión.

Esta ley es necesaria, porque la de 23 dejó á perecer á los establecimientos de beneficencia. Esa ley dió tal independencia á las juntas, que en varias ocasiones el gobierno se ha visto precisado á adoptar medidas para hacer efectiva su intervención, y á esto mismo llende el proyecto que se discute.

(Su señoría se extendió sobre los defectos que contenía aquella ley, y por último terminó contestando á la parte que se refiere á la adquisición de bienes por los establecimientos de beneficencia, probando que era una cosa contradictoria el decir que pudieran adquirir bienes, con arreglo á lo que disponen las leyes vigentes.)

En seguida tomó la palabra el señor Ballesteros en contra quejóse de que á los establecimientos de más nota como el de Santiago y Zaragoza se les privase de ser establecimientos generales. Contestó el Sr. Quinto haciendo ver que no se trataba de eso, sino que el objeto era que no fuese obligatorio para un establecimiento provincial, el admitir individuos de otras provincias, manteniéndose dicho establecimiento con fondos de la provincia. Rectificado que hubieron los señores Cabello y Quinto, tomó la palabra

El señor ministro de la GOBERNACION, (Sartorius): No habiendo sido combatido el proyecto en su esencia, me haré ligeramente cargo de los puntos culminantes. El gobierno admitió las variaciones que proponía la comisión porque el proyecto se conservaba en igual estado, resultando que el gobierno tendrá una influencia bienhechora en los establecimientos de beneficencia sin que por eso sea exagerada. La ley de 22 escrutaba de tal manera que la acción del gobierno era nula, su intervención ninguna: las juntas municipales eran soberanas, y aun cuando esto no se des, r ndia de la ley, sin embargo, daba lugar á estallidarse esto es lo que principalmente debi. borigirse.

El gobierno conserva la suprema autoridad aun sobre una junta suprema, sin que sea de temer la independencia de esa misma junta. Creo, pues, que de este modo quedará tranquilos los señores que han hablado en contra.

Después de rectificar los señores Ballesteros y Sartorius se declaró suficientemente discutido en su totalidad, y procediéndose á la deliberación por artículos fueron aprobados sin discusión el 1.º 2.º, é igualmente el 3.º después de una ligera discusión.

El señor PRESIDENTE: Siendo ya pasadas las horas de reglamento se suspende esta discusión. Orden del día para mañana la discusión pendiente.

Eran las cinco y media.

Espiritu de la prensa.

El País defiende al ministro de Hacienda de los dos votos particulares que considera que están en disidencia esencial con el pensamiento del gobierno en la cuestión de presupuestos. Cree que el más notable y al propio tiempo el más importante es el que firman los tres progresistas, Infante, Cantero y Huelves. El voto particular del señor Polo, por ser voto de moderado, irrita más el ánimo del periódico, sin que por esto neguemos nosotros la exactitud de la primera calificación respecto á la superior importancia del voto de los tres señores progresistas. Las ideas cardinales de este voto son tres: 1.ª que en el presupuesto de la casa real se rebajen 9,400,000 reales á saber: seis millones á S. M. la reina doña Isabel II, 2,400,000 reales á S. M. el rey, y un millón á S. A. la infanta doña Luisa Fernanda, reduciéndose además á una tercera parte por este año la partida que se asigna á S. M. la reina doña Isabel II para pago de atrasos en el presupuesto de reintegros: 2.ª, que se bajen 10,722,508 reales en los gastos extraordinarios de guerra; y 3.ª, que se disminuya en un 12 por 100 el número de empleados cuya disminución calculan los autores del voto que dará una economía de cerca de 17 millones. Otras rebajas de menor importancia contiene además el voto.

El País dice que se presta con gusto á la discusión de este voto que reconoce estar fundado en razones atendibles, en lo que toca á la casa real, se refieren á la determinación irrevocable de las Cortes de 1835. Todas las razones que aduce El País en contra del texto teniente sobre el cual se apoya el voto, ni tienen fuerza de leyes ni son otra cosa que comentarios, de antecedentes de un orden menos elevado y consistente. La rebaja que corresponde al ramo de guerra no está tampoco mejor fundada por El País. Los progresistas la fundan en el estado próspero de la guerra de Cataluña, cuyas dificultades pueden considerarse ya como restitutas. El País cree que sin embargo de ser menores las atenciones del gobierno, los presupuestos deben quedar intactos en la parte de guerra.

La tercera rebaja, que debiera ser del 13 por 100 en materia de empleados, cree El País que no es conveniente, ni mas ni menos: es decir, que opina que en punto al gravamen de la empleomanía no nos queda nada que desear.

El Heraldo, con motivo de las nuevas elecciones en Francia, hace observaciones generales, cuyo verdadero objeto se podrá comprender por estas palabras: «No tendrán estos razon (habla de los demagogos) para quejarse mañana de que la corrupción, y la ilegalidad, y el monopolio han decidido de la suerte de la República. Encomendada al sufragio universal, que es el principio á que flaron la consolidación de su poder, tendrán que inclinarse la cabeza ante su inexorable fallo, y reconocer que solo en un momento de estupor, de espanto y de sorpresa, pudieron aspirar á fundar un gobierno sobre la base de la disolución social y de la anarquía. Ellos quisieron la República, y la República se echó en brazos de los hombres identificados con el antiguo sistema; ellos quisieron el sufragio universal, y el sufragio universal los condenó. ¿A qué medio acudirán para salvarse? A ninguno. La reacción hacia las buenas ideas marcha á pasos de gigante, y cuando haya ceñido la corona del triunfo, los trastornadores se ocultarán á la bafa del país, y removido este obstáculo que hoy se opone á la consolidación del orden, la Francia volverá á su antiguo estado de prosperidad.»

El Clamor, en controversia con el Heraldo, prueba á este lo que también nosotros hemos dicho de que

en el negocio de la intervención española en Roma, ha sido desairado el gobierno de Madrid por las potencias de primer orden de Europa.

«Lo que hubo, dice el Clamor, fué que Francia, Austria y España necesitaban un pretexto para intervenir en Roma. Predicaban la Cruzada, el Austria con el fin de extender su preponderancia, la Francia con el de contrarrestarla y favorecer el propio tiempo á Pio IX, y la España con el de servir á pretensiones ajenas, porque sabido es que aun en los momentos en que se pensó encargar al gabinete español de los gastos y fatigas de la guerra, la suprema dirección se reservaba á aquellas dos potencias, lo que no obstó para que el imperio prescindiese de España en su nota, y la Francia enviara la expedición á Civita-Vecchia. ¿Hubiera intervenido el gobierno español sin su consentimiento? De seguro que no. Esto prueba que las relaciones eran desiguales, y que oprimidos voluntariamente un pueblo muy inferior, de esos que nunca se aceptan sin necesidad y sin provecho. Añadiríamos para concluir, que si la España solo deseaba poner término al conflicto, debió abandonar la cuestión desde el principio á los Estados que por su gerarquía, influencia é intereses se hallaban en el caso de resolverla. En la triste situación que hemos llegado, el gobierno debería ocultar nuestra impotencia, en vez de ponerla de manifiesto como en el asunto de Roma, en que no sacó la espada después de tantas y tan imprevistas fanfarronadas.

Por de pronto los romanos ganarán en que la intervención sea francesa y no española, pues parece que se trata de respetar la voluntad nacional y la forma de gobierno que el pueblo elija, colocando á su cabeza al Papa. No les faltaba más que esta chispa á los moderados, que se imaginaban ver mandada toda la Italia á lo Radetzky.

El Popular de anoche hace una breve historia de la última campaña montemolinista, y se congratula del éxito feliz de ella, apreciando las últimas victorias. Nosotros sinceramente le acompañamos en este regocijo.

El Observador hace conjeturas acerca de la guerra que mueven los húngaros al poder austriaco cree que la intervención rusa se hace inevitable, y que la guerra continental es inminente, si la intervención se verifica.

La Esperanza, extendiendo la vista en la misma dirección, opina en su número de anoche que las potencias del Norte están pasando por un período de espasmo. Las victorias del liberal Bem le hacen esclamar con una mezcla de dolor y de espanto: «Acátemos los altos juicios de Dios.»

La España y La Reforma hacen cada cual, según su punto de vista, el juicio crítico de la sesión del Congreso correspondiente al día anterior.

La Patria consagra un artículo muy notable por la claridad de sus ideas al análisis de los partidos actuales en España, exigiendo de todos mas precisión en la doctrina, y mas franqueza para enarbolar la bandera que cada uno sustente. Una alusión hace La Patria á nosotros que no está calculada en el sentido de hacernos cargo por nuestra falta de claridad en la explicación de las ideas; antes bien se nos figura que La Patria nos conoce mucho, y que sabe apreciar nuestra posición política.

Revista de Espectáculos.

CORRIDA DE TOROS DEL LUNES 7 DE MAYO DE 1849.

Abierta la plaza á la hora de costumbre, la calle de Alcalá tenía á las cuatro de la tarde la animación de siempre. El sol tuvo la complacencia de asomarse á tranquilizar los temores de las gentes, que remojadas mas de lo que hubieran querido en los últimos días de la semana anterior, aun se humedecieron algo ayer mañana, y restablecido el entusiasmo tanraquero, todos nos fuimos hacia la plaza, donde oímos lo que á continuación narremos:

Primeramente, y esto no tiene nada de particular, vimos la plaza poco concurrida, aunque mas tarde estuvo algo mas porque los soldados del piquete ocupaban algunas gradas. La poca seguridad que ofrecía el estado atmosférico, el no ser de apellido muy ilustre los vichos que se lidiaban, y la proximidad de San Isidro, para cuya festividad ahorra el pueblo de Madrid los jornales de una semana, todo contribuía á que la plaza no estuviese llena.

Sin cuidarse de estas observaciones, salió el primer toro al campo donde uno de sus prójimos ha de sostener una lucha á muerte con el tigre de Bengala, y su presencia no satisfizo enteramente al público. Pero los inteligentes hallaron en aquel buen mozo todas las buenas cualidades que él dejó confirmadas bien pronto:

Era de Moral-zarzal, y después de haber reconocido el campo, tomó dos varas de Trigo y cuatro del Habanero; recibió en su seno tres pares y medio de rehiles, y después de haber dado descanso eterno á dos caballos, recibió la muerte con heroica resignación á manos de Cúchares de una buena recibiendo, después de haberle emplumado otra bien dirigida.

El segundo salió á la plaza diciendo á izquierda y derecha, con sus cintas encarnadas y amarillas, que Colmenar era su patria y dejó bien puesto el honor de su ganadería. Tomó nueve varas de Trigo y cinco del Habanero, matando tres caballos, y recibiendo cuatro pares de banderillas. Julian Casas le honró con un volapié muy decente, y el vicho formó cuarteto con los cadáveres que había en la plaza.

Oro Moral-zarzal, con cinta morada, era el tercero y último de los buenos vichos que hubo en la corrida de ayer, y no menos pegajoso, ni de peor cabeza que sus antecesores: tomó ocho varas de Trigo y una del Habanero, que le valió un portazo de primera clase. El caballo le llevó arrastrando un largo trecho, y sin sentido le llevaron á la enfermería. Saló en su reemplazo Bruno, y se lució en una de las tres varas que puso. El diestro Cayetano, á quien diremos otro día cuatro palabritas, le mató de una buena, después de haberle dirigido otra por todos los altos, y dos pinchazos.

El segundo de Colmenar, cuarto de la corrida, llevó fuego, y aunque no lo merecía, porque había tomado cuatro varas, lo dejamos pasar, por no entrar en discusión con el señor alcalde que presidia la plaza. Por otra parte el disgusto que nos había producido á alcaldada, nos le quitó Cúchares, matándole de una buena á la carrera.

Saló después el quinto, que por no parecerse á los primeros, valia poco mas que el cuarto; pero mejor trabajado, tomó siete varas de Trigo, dos de ellas sobrealentes, seis del Habanero, que ya se había curado del susto y del portazo, y después de matar dos caballos, y dejarse clavar dos pares de banderillas, no le sirvió ser de Moral-zarzal, para que Casas le diese otra muerte mas decente que la de un digno galletazo. El intrépido Minuto le saltó al trasucero, con la habilidad y limpieza que acostumbra.

El sexto era de Colmenar, y después de tomar nueve varas, y de tragarse tres pares y medio de banderillas, recibió una muerte digna del mas aventajado diestro á manos de Cayetano, de quien es un padrino decidido el señor Cúchares.

Y aquí terminaría nuestra breve reseña, si la autoridad no hubiera accedido á los deseos del público concediendo por gracia un toro de ídem, y un matador gracioso. En cuanto al toro si lo era no dió señales de tal, y parecía una cabra huida, que tomó al escape dos varas, recibió dos pares y medio de banderillas y murió de una de las mejores estocadas de la corrida á manos de... pero esto merece párrafo aparte.

El célebre Labi se hallaba vestido de aceituna y plata, como por acción, y el público que le atisó al momento, empezó á pedir que saliera á matar el cuarto toro, negóse la autoridad y al cabo tales fueron las súplicas de Labi y los ruegos del público, que el gracioso diestro saltó á estropear el quinto toro, capeándole antes de la suerte de varas. Retiróse muy satisfecho de las bromas de la concurrencia, á la vida privada de la barrera, y por gracia y con la suya, saltó á matar el toro novatero entre los mas estrepitosos aplausos. Cúchares se lo trasteó con tal habilidad que en los tercios de la plaza tuvo ocasión el incomperable Labi de dar gusto al público dando una soberbia estocada y descabellando por fin la víctima con dos pinchazos.

El servicio de la plaza fué malo, y aunque no hubo perros de presa sobraaron galgos, si se atiende á que los caballos ni en parecía que lo hubiesen sido nunca. En otra revista de corrida que merezca mas detención, hablaremos de ciertos abusos que vemos sancionados ya á despecho de los verdaderos inteligentes y contra lo que el público de la corte merece.

Boletín Religioso.

La Aparición de San Wiguél Arcángel.

Cultos.

Se gana la indulgencia plenaria de fuarenta horas en la Iglesia de San Luis, donde continúa celebrándose el novenario de martes á San Antonio de Padua: igualmente prosiga dicho novenario en el colegio de San Antonio de los Portugueses.

Continúa celebrándose con la misma solemnidad la suntuosa octava al Santísimo Sacramento en la Iglesia de Nra. Sra. del Carmen; hoy se hace la fiesta en cumplimiento de la última voluntad de la Sra. doña Maria Clotilde de Ezepeleta: predicará por la mañana D. Ramon Meto, y por la tarde D. Ciriaco Cruz.

Crónica de la capital.

—CAJA DE AHORROS.—El domingo ingresaron 73,042 rs. depositados por 290 individuos, de los cuales los 36 han sido nuevos imponentes. Se devolvieron 34,054 á solicitud de 22 interesados.

—BANCO ESPAÑOL DE SAN FERNANDO.—Por el estado semanal que publica la Gaceta, resulta según el arqueo verificado el domingo 6 del corriente que las operaciones del departamento de emisión, pago y amortización de billetes, han sido las siguientes:

	Reales vellón.
Bille'es en circulacion, sin variacion de la semana anterior.....	100.540.600
Resto por amortizar y taladrar.....	510.600
Suma de billetes á que debe quedar reducida la circulacion.....	100.000.000

	Reales vellón.
Existencia en caja en efectivo y metálico.....	32.935.854.23
Anticipado para compra de pastas de plata.....	827.580.41
Valores líquidos en garantía.....	66.186.565
Suma de metálico y valores.....	100.000.000

Estado de las operaciones del departamento durante la semana que comprende desde 30 de abril á 5 del corriente inclusive.

Su caja ha cambiado á metálico una suma de billetes importante rs. vn..... 580.900 de que ha sido reintegrada la caja por la Dirección general del Tesoro, con arreglo al art. 7.º del real decreto citado.

Boletín comercial.

Después del terror que según digimos en nuestro número del 4 habia recibido la Bolsa de Viena, se repuso algo tanto: los fondos austriacos subieron y el oro se ofrecia en abundancia.

—En Amsterdam el 30 de abril, los títulos del 3 por 100 españoles estaban á 10 1/8.—Los del 3 por 100 interior á 24 1/8.—Los cupones á 8 3/16.

—En Bélgica es donde nuestro 5 por 100 experimentó en solos dos dias una notable subida. De poco mas de 40 á que estaban el 29 de abril en Amberes, en la Bolsa del día 1.º de mayo se elevaron á 12 1/2 y en Amsterdam á 12 3/8 sin cupones.

—En la Bolsa de París del 2, se notó una mejora considerable en los fondos del Piemonte, que con motivo de los sucesos de aquel país se habían puesto muy abatidos. Las obligaciones de aquel gobierno se negociaron á 900, habiendo estado á 890 el día anterior.—Los fondos franceses mejoraron tambien. El 5 por 100 que empezó á 85 f. 10 se cerró á 85 f. 60 y después de Bolsa se hicieron operaciones á 89 f. 35.—El 3 por 100 después de varias oscilaciones se fijó á 56 f. 80.

—En la Bolsa de Londres del 30 de abril, los consolidados se sostuvieron á 92.—La deuda activa del 5 por 100 á 17 1/2 y hasta 5/8.—El 3 por 100 á 32 3/4 y 5/8.

—Ayer en Madrid se abrió el curso de los títulos del 3 por 100 á 25 3/8, á cuyo precio quedó papel. Para la deuda sin interés habia dinero á 3 3/4 y á 10 1/4 para el 3 por 100. Los demás valores sin demanda.

En cambio poca variación desde nuestra última cuota. El papel sobre Barcelona mas ofrecido á 5/8 beneficio: sobre Cádiz á 1/4 daño: Sevilla á 3/8: idem Valencia mas solicitada á 1/4 beneficio.

Las acciones del Banco se ofrecían á 82; pero apenas habia tomadores á 78.

ANUNCIOS.

A LOS SEÑORES SOCIOS Y ACCIONISTAS de la sociedad de las aguas de la Puñá.